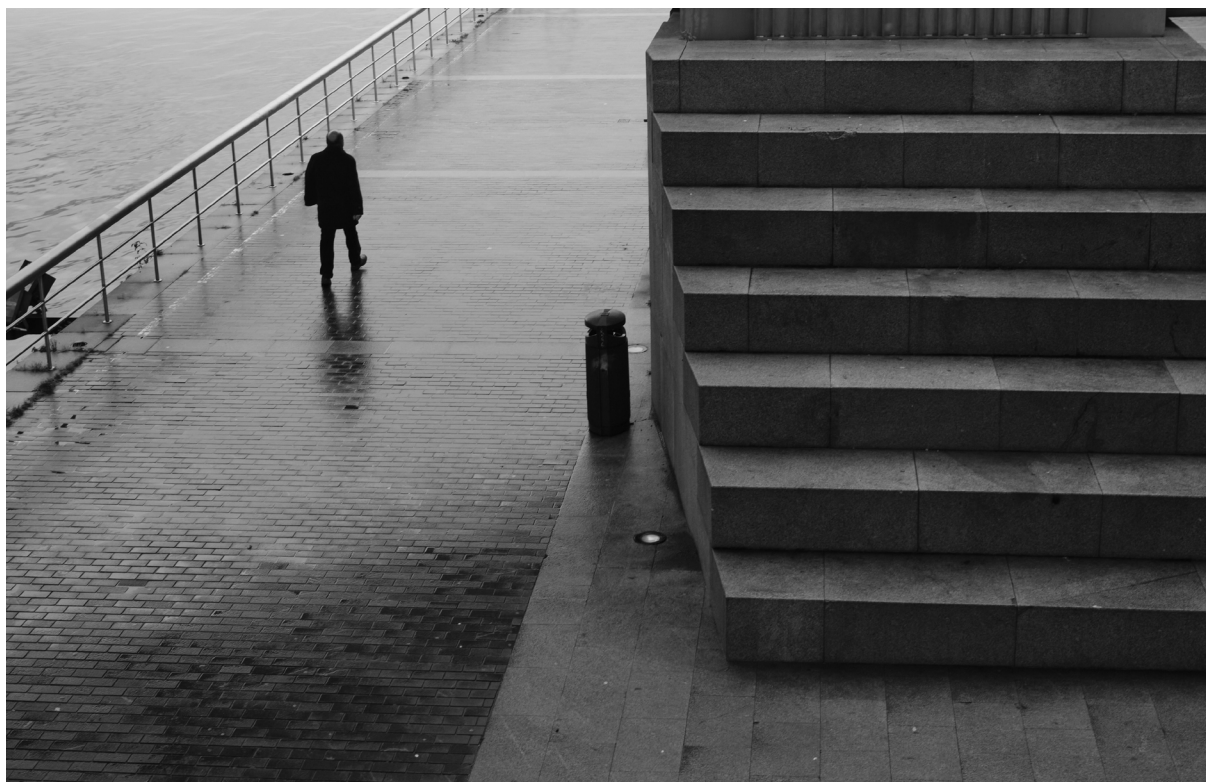


octubre ■ 2020

# Índice sintético de inclusión e integración: un instrumento para el diseño de políticas públicas

BASQUE INCLUSION INTEGRATION INDEX-BI3

José Antonio Oleaga Páramo



*CIP. Biblioteca Universitaria*

**Oleaga Páramo, José Antonio**

Índice sintético de inclusión e integración [Recurso electrónico]: un instrumento para el diseño de políticas públicas, Basque Inclusion Integration Index-BI3 / José Antonio Oleaga Páramo. – Datos. – Bilbao : Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua = Servicio Editorial, [2020] . –1 recurso en línea : PDF (82 p.)

Incluye referencias bibliográficas y anexos.

Modo de acceso: World Wide Web.

ISBN: 978-84-1319-257-4

1. Inmigrantes – Integración – País Vasco. 2. Integración social – País Vasco. 3. Encuestas sociales – País Vasco. 4. Estadística – País Vasco.

(0.034)314.7(460.15)

*Edición electrónica*

Año y lugar de edición: 2020, Bilbao

Edita: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco

Diseño y maquetación: Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración

Documentación: Antonio Gómez, Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración

Foto de cubierta: Orlando Imperatore, used under CC BY-NC-SA 2.0 / Cropped from original

ISBN: 978-84-1319-257-4



# ÍNDICE

Resumen.....	5
<b>1. Introducción.....</b>	<b>7</b>
<b>2. La integración y la inclusión social: modelos.....</b>	<b>11</b>
2.1. Conceptos.....	11
2.2. Modelos o teorías explicativas del proceso de integración social.....	13
<b>3. Medición de la integración, dimensiones e índices sintéticos.....</b>	<b>17</b>
3.1. Dimensiones de la integración.....	18
3.2. Algunos antecedentes de índices sintéticos.....	19
3.3. Índice sintético BI3: dimensiones preliminares, variables, factores.....	21
<b>4. Resultados.....</b>	<b>27</b>
4.1. El índice sintético: <i>Basque Inclusion Integration Index</i> BI3.....	27
4.2. Integración asimétrica: variables predictoras.....	30
4.3. Tipologías de población de origen extranjero en diferente fase de integración social.....	39
4.4. Asimetría de la Integración en las dimensiones.....	52
<b>5. Conclusiones.....</b>	<b>67</b>
<b>6. Bibliografía.....</b>	<b>71</b>
Anexos.....	77





## Resumen

El Gobierno Vasco realiza periódicamente una operación estadística dirigida a recoger información relevante de la población vasca de origen extranjero. Esta operación la realiza el órgano estadístico del Departamento de Empleo y Políticas Sociales y se denomina EPIE (Encuesta de la Población Inmigrante Extranjera). Hasta el momento se han llevado a cabo tres oleadas de este singular sondeo, único en el Estado español, correspondientes a los años 2010, 2014 y 2018. De este último se acaba de publicar recientemente un informe descriptivo, junto con las tablas generales y desde este mismo mes de abril de 2020 podemos disponer del fichero de microdatos.

Los datos indican que la situación de integración e inclusión (acceso a la educación, trabajo, condiciones de vida dignas, participación social y política, etc.), es dispar en los distintos colectivos y personas. Para la acción de políticas públicas conducentes a lograr una mayor equidad social necesitamos una herramienta que analice y segmente tipologías de personas en situación diferencial.

Con esa intención surge la idea de elaborar un Índice Sintético de Inclusión e Integración a partir de los datos proporcionados por las propias personas de origen extranjero en las bases de datos 2010, 2014 y 2018, tal y como hemos comentado. Concretamente hemos introducido en el modelo variables operativas de cuatro dimensiones conceptuales: bienestar social, educación, mercado laboral y ciudadanía.

Para obtener el índice hemos trabajado con una metodología de análisis factorial de componentes principales de segundo orden. Es decir, aplicamos un primer análisis de componentes principales al conjunto de variables operativas seleccionadas, para posteriormente volver a aplicar otro análisis factorial al conjunto de dimensiones obtenidas en el primero, para ponderarlas y poder obtener la puntuación final en el índice sintético.

Seguidamente hemos aplicado distintas técnicas de clasificación (clúster, K medias) y segmentación (AID) para segmentar y desagregar colectivos, discriminando entre aquellos que presentan mejor inclusión en las dimensiones obtenidas y quienes puedan precisar de la ayuda de las políticas públicas para avanzar más rápidamente.

La aplicación de la metodología empleada nos ha permitido ahondar en la detección de subgrupos o colectivos de personas con menores avances en su inclusión social en los ámbitos señalados. La elaboración del índice nos ha permitido evidenciar el gran desequilibrio que se produce entre personas del conjunto de la población de origen extranjero, mostrando algunos claros signos de problemas de inclusión social. El índice nos permite graduar la inclusión social no solo de las personas individualmente, sino también de diferentes colectivos.

Las técnicas de clasificación y segmentación nos han permitido obtener subgrupos de individuos con situaciones internas homogéneas de inclusión social (homogeneidad intragrupo) y diferentes a las que muestran otros subgrupos de individuos (heterogeneidad intergrupos). Estas técnicas, además, nos han permitido establecer tipologías y caracterizar a los distintos colectivos, en función de variables sociodemográficas y socioeconómicas.

La elaboración del Índice Sintético de Inclusión Social permite obtener una información más ajustada de los procesos de inclusión e integración social de los distintos colectivos de personas de origen extranjero, de manera que se convierte en una herramienta indispensable para mejorar la planificación y la orientación de la acción política, permitiendo establecer políticas públicas *ad hoc* para los colectivos que más ayuda necesitan en aras de una sociedad con mayor justicia social.

# 1

## Introducción

El siglo XXI ha arrancado con muchos cambios sociales de gran calado y con enormes retos a afrontar en el presente y en los años venideros. Estamos hablando de los incesantes desarrollos tecnológicos que afectan a todas las esferas de la vida, pero especialmente en el mercado laboral, transformando los puestos de trabajo y demandando permanentemente nuestra atención para responder a las novedosas necesidades de formación y reciclaje; de la creciente demanda de avanzar en un modelo de sociedad igualitaria desde la perspectiva de género; del apremiante cambio climático que se nos avecina, que está ya entre nosotros, con las consecuencias meteorológicas, urbanísticas, económicas y sociales que conlleva; del envejecimiento progresivo de las sociedades occidentales y de los desafíos que se plantean con respecto a la gestión de políticas de dependencia; del imparable avance de las nuevas tecnologías en el ámbito de las relaciones y redes sociales, con las consecuencias que acarrea en la generación de opinión, manipulación de masas, reputación social, etc.

Pero hay un proceso social inaudito que está ganando protagonismo a pasos agigantados en los últimos años: la movilidad de personas y los procesos migratorios. Y decimos inaudito porque nunca, en la historia de la humanidad, se han producido movimientos de personas de tal magnitud y por tan variados motivos. Por motivos económicos, por motivos de proyecto vital, por seguridad, por miedo, por catástrofes naturales, por guerras, por mafias, por el calentamiento global y la subida del nivel del mar, por... mil motivos.

Siempre ha existido la movilidad humana y los procesos migratorios, desde el *australopithecus afarensis*, pasando por el *homo ergaster*, antecesor, *heidelbergensis* o el *neandertal*, hasta el actual *homo sapiens sapiens*, han sido nuestra seña de identidad. Pero la calidad y cantidad de los movimientos migratorios que estamos viviendo y que vamos a ver las próximas décadas no tiene parangón. Por otra parte, sorprende que un fenómeno que concierne a un 3,5% de la

población actual mundial, a 271,6 millones, según el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas tenga un foco de atención tan grande. Con razón sugirió Joaquín Arango, experto reconocido, que frente a la imagen que se le atribuye asiduamente a la movilidad mundial, cabría calificar de inmóvil a nuestro planeta. No obstante, se debe mencionar que el volumen de migrantes internacionales ha crecido en casi 100 millones en los últimos veinte años.

Nuestro entorno, Euskal Herria, no es ajeno a los movimientos migratorios y la sociedad vasca ha asistido desde hace veinte años, primero escéptica, luego incrédula y ya más consciente de su naturaleza, a la llegada paulatina de personas de otros orígenes a nuestra tierra a trabajar, a desarrollar un proyecto vital permanente, con la idea de quedarse definitivamente, o temporal, estar unos años y volver a su país de origen.

Nuestro éxito como sociedad, con unos niveles de bienestar social importantes, basada en derechos y obligaciones, junto con niveles de natalidad bajos y un evidente envejecimiento de la población han servido como efecto llamada para que acudan a ella personas de todas las partes del mundo, animadas por la necesidad de la estructura del mercado laboral vasco (también el español y el europeo, al menos el occidental) que precisa cubrir vacantes, fundamental aunque no exclusivamente, en la parte baja de la estratificación ocupacional y social.

Hoy podemos decir sin riesgo de equivocarnos que la inmigración es un proceso estructural en Euskadi. Llevamos veinte años recibiendo personas de todo el mundo porque necesitamos equilibrar nuestra sociedad en aspectos tan relevantes como el demográfico y el laboral, que afectan necesariamente a la sostenibilidad de nuestro sistema de bienestar social.

En los próximos años no hay indicios de que vaya a cambiar el sentido de los movimientos migratorios. Estamos asistiendo a cambios profundos y permanentes en nuestra sociedad: la vasca ya no será nunca igual a como lo fue a finales del siglo XX.

Además, estamos observando cómo la movilidad humana y los movimientos migratorios actuales tienen una gran dinamicidad: no se trata de las migraciones que pudimos ver intrasociales (internamente en la sociedad vasca, los intercambios rural-urbano) a finales del siglo XIX y principios del XX, ni siquiera las intersociales (del campo español a las ciudades industriales dentro del Estado español, con especial atención a las que arribaron a nuestra tierra) que se produjeron en los años 50 y 60 del siglo XX o las internacionales (del campo español a las principales ciudades europeas, especialmente centroeuropeas) que enviaban el excedente de mano de obra del mercado laboral español a entornos industriales europeos.



Hoy en día, en pocos años, hemos pasado de procesos inmigratorios de corte más tradicional (migración económica) a movimientos migratorios de tránsito a terceros países, a procesos migratorios importantísimos con necesidad de asilo y refugio, a impactantes movimientos de menores (los estigmatizados MENAs), a novedosos ejemplos de migrantes recién estrenada la mayoría de edad (los menos estigmatizados, pero igualmente vituperados JENAs), etc. Y a todo ello se une el interés de muchas sociedades por atraer talento e inmigración de alta cualificación, junto con las políticas contemporáneas de incrementar la movilidad estudiantil, en el ámbito universitario, sobre todo, pero también alcanzando la formación profesional orientada a la industria.

La complejidad del fenómeno de las migraciones es creciente. Y es especialmente relevante dar respuesta adecuada a la gestión de estos movimientos, con especial atención a los movimientos inmigratorios, de la índole que sea, porque son los que a la postre más van a impactar en la sociedad vasca. De cómo resolvamos los problemas que genera la gestión de la diversidad en clave de interculturalidad dependerá el éxito futuro de nuestra sociedad. Necesitamos elaborar políticas sociales que permitan la integración y la inclusión social de todas las personas, independientemente de dónde hayan nacido, con el objeto de lograr la mayor cohesión que garantice una convivencia pacífica basada en los derechos de ciudadanía y en la igualdad de trato y no discriminación.

La perspectiva de veinte años evidencia que no todas las personas de otros orígenes que vienen a trabajar, a vivir y a desarrollar un proyecto vital entre nosotros y nosotras siguen el mismo ritmo en su proceso de inclusión e integración social. Hay algunas que no necesitan mucho tiempo para alcanzar el mismo estatus de ciudadanía que el resto de sus conciudadanos. Sin embargo, hay otras personas a las que les cuesta mucho más avanzar en este proceso. Tiene que ver con su idioma, con su religión, con su color de piel, con su género, con su edad, con su formación, con su situación administrativa, con pertenecer a los colectivos social y políticamente *preferidos*, con su capital social, con su país de origen, con su suerte...

Es importante disponer de información ajustada de las personas y de los colectivos o grupos que sufren más en este proceso, que tienen que vencer más obstáculos, que se enfrentan a más dificultades objetivas y subjetivas, que están más expuestas, que son más desfavorecidas y que, en resumen, resultan ser más frágiles y vulnerables. Y lo es porque solo conociéndolas podemos arbitrar medidas en términos de políticas públicas y sociales que reduzcan desigualdades e impidan injusticias.

Los poderes públicos y sus políticas sociales deben ser como aquellas esforzadas maestras<sup>1</sup> de la escuela unitaria del siglo pasado que tenían una especial sensibilidad para evitar que alguno o alguna de sus alumnas se quedase atrás. Adaptaban y jugaban con el ritmo educativo para atender al alumnado más espabilado, pero también para evitar que se descolgaran a quienes les costaba más entender ciertas cosas.

Así, el Índice Vasco de Inclusión e Integración (*Basque Inclusion Integration Index B/3*) nace con el objetivo de aportar información relevante en torno a la detección de personas y grupos de personas en especial situación de vulnerabilidad para la puesta en marcha de políticas sociales que atiendan a sus necesidades y reduzcan desigualdades sociales.

---

<sup>1</sup>Es un homenaje a mi madrina Aurora de Oleaga y Echeverría, que ejerció de maestra en la Ciudad Jardín de Bilbao en las décadas de los 40, 50, 60 y 70, pero extensible a todo el profesorado de esa época.

# 2

## La integración y la inclusión social: modelos

No es objetivo de este informe repasar el estado de la cuestión ni elaborar un marco teórico que, de forma exhaustiva, repase, por enésima vez, la terminología usada para definir el concepto de integración social y los modelos explicativos para describir el proceso de integración social de poblaciones autóctona e inmigrante.

Nuestro objetivo, ya lo hemos señalado, es proporcionar un instrumento de detección de personas y/o grupos que en ese proceso tienen mayores dificultades y están en consecuencia en mayor situación de vulnerabilidad, para que guíen la acción política conducente a corregir esas desviaciones en el mencionado proceso de integración social de todas las personas y grupos de personas que residen en la CAE.

Para nuestro propósito creemos que puede ser suficiente detenernos brevemente en la explicación de qué términos hacemos nuestros y qué conceptos se esconden detrás de ellos, junto con un somero repaso de los modelos explicativos teóricos más relevantes de los procesos de integración e inclusión social.

### Conceptos

Empleamos dos términos para referirnos a dos partes de un mismo proceso: integración e inclusión. Para nosotros no son sinónimos, sino que aluden a dos partes diferenciadas del mismo proceso, porque entendemos la integración como ya lo hicimos en el mencionado texto de Godenau et al. (2014) donde textualmente se indica que su concepción general se basa en “que el asentamiento de población inmigrante conlleva su interacción con personas autóctonas, una creciente familiaridad con las costumbres e instituciones de la sociedad de

acogida, y una serie de cambios sociales que implican a unos y otros, aunque quizás en distinta medida” (Schierup y Alund, 1986).

Como el prolijo uso del término integración lo ha manoseado en exceso, hay autores que emplean el término de inserción como sinónimo, sustituyendo al de integración. Entre uno y otro, nosotros preferimos el original, aunque se haya empleado abusivamente.

Por otro lado, y por motivos parecidos, es frecuente el uso de inclusión social en sustitución de integración social. A diferencia del caso anterior, donde coincidimos con muchos autores en que se trata de sinónimos, entendemos que la inclusión tiene un matiz distinto y nos remite a las teorías asimilacionistas que estudian los procesos migratorios, por cuanto en castellano este término alude a la “acción de poner algo dentro de otra cosa o dentro de sus límites”<sup>2</sup>, es decir, en el caso aplicado a la inmigración se entiende que incorpora a las personas migrantes en la sociedad vasca y se entiende que lo hace *en sus límites previamente establecidos*. Sin embargo, el término integración se refiere a la “acción de constituir un todo, cuando se dice de las partes”<sup>3</sup>, estableciendo un claro matiz diferencial con la primera. La integración, en nuestra opinión, expresa que las personas migrantes y vascas se fusionan en un plano de igualdad para constituir un todo, la nueva sociedad vasca diversa e intercultural. Mientras, la inclusión alude a una sociedad preexistente, la vasca, en la que se introducen las personas migrantes.

En consecuencia, a pesar del criticado abuso en el uso del término integración, a nosotros nos sigue gustando más porque denota una acción más democrática en su dinámica, a un proceso dialéctico en el que participan tanto la población autóctona como la inmigrante, influyéndose mutuamente.

Sin embargo, para la denominación de nuestro índice hemos querido introducir un elemento realista y reconocer que, si bien la integración social de las personas y poblaciones inmigrantes extranjeras es el producto de un proceso compartido entre la población autóctona y la población inmigrante, en el que participan ambas, también somos conscientes de que no se trata de una aportación simétrica, sino que las personas inmigrantes aportan siempre mayor esfuerzo en él.

De hecho, es lo que la población autóctona percibe cuando se le pregunta anualmente en el Barómetro de Ikuspegi<sup>4</sup> por esta cuestión: todas las perso-

---

<sup>2</sup>Así lo define la Real Academia de la Lengua Española RAE.

<sup>3</sup>Ver nuevamente la RAE.

<sup>4</sup>En el Barómetro 2019 al hablar de modelos de convivencia, se recoge que “La población vasca es consciente de la importancia que tiene un esfuerzo compartido de todas las personas, ya sean inmigrantes o autóctonas: el 76,2% cree que la convivencia depende del esfuerzo compartido de ambas poblaciones. En cualquier caso, el esfuerzo no se da de manera simétrica porque las personas

nas, autóctonas e inmigrantes debemos esforzarnos para una mayor y mejor integración social de todas las que residimos en la CAE, pero es la inmigrante la que debe hacer el mayor esfuerzo. Es lo que hemos venido a denominar en ese Barómetro como un *asimilacionismo suave o por decantación*.

Así que, finalmente, la denominación elegida sea la de Índice Vasco de Inclusión e Integración.

## Modelos o teorías explicativas del proceso de integración social

Básicamente, son tres las teorías o los modelos empleados en la literatura clásica para describir la integración social en los modelos migratorios. Se trata de teorías generalistas que, en general, se puede decir que están hoy en día superadas por explicar insuficientemente el proceso. Nos referimos al asimilacionismo, al multiculturalismo y al interculturalismo.

De manera sintética, el modelo asimilacionista de integración social es el que propugna un proceso en el que las personas inmigrantes que vienen de fuera se despojan de todo su bagaje cultural, social y psicosocial de origen, para sustituirlo por las pautas culturales imperantes en la sociedad de destino. Solo existe una cultura monolítica (si puede ser así) que no permite la competencia de otras pautas culturales importadas.

En este proceso, se da a entender que la integración social es unidireccional, de inmersión, de las personas inmigrantes en la cultura de destino y que las personas y/o grupos inmigrantes tendrán mayor o menor éxito en la medida que consigan hacer suya esa cultura y mimetizarse con el entorno.

Una alternativa al modelo asimilacionista es el multiculturalista. Este no exige a las personas inmigrantes que abandonen su cultura de origen, les permite mantenerla, pero siempre y cuando no compita ni ponga en riesgo la cultura o la pluralidad de las pautas culturales de la sociedad de destino. Se trata de que todas las culturas puedan coexistir, pero no interactuar entre sí. Naturalmente, el rol dominante queda reservado para la cultura de la sociedad de acogida.

---

inmigrantes son las que deben llevar el peso del proceso de integración" (pág. 67). Además, en las conclusiones (pág. 138) se afirma que "También observamos que la sociedad vasca pone la mirada en que la población inmigrante es la que tiene que esforzarse por adaptarse a nuestras costumbres y tradiciones, aun teniendo presente que los procesos de integración demandan un esfuerzo compartido de la población inmigrante y autóctona. Podemos hablar de un modelo de convivencia *asimilacionista por decantación*".

En este caso, al igual que en el modelo asimilacionista, la cultura de la sociedad de destino o de acogida se da por hecho que no se ve influida por las culturas de las personas y/o grupos de personas inmigrantes. La verdad es que resulta poco realista pensar que la llegada de personas inmigrantes de otros orígenes no vaya a influir y modificar la cultura de la sociedad de destino.

Desde esta perspectiva, el proceso de integración social es exitoso en la medida en la que las personas y colectivos inmigrantes coexisten pacíficamente con la población autóctona y se pliegan a su marco normativo dominante.

Finalmente, disponemos de un tercer modelo generalista, el interculturalismo que añade al multiculturalismo el factor más realista de la interacción entre culturas. Pero además es más democrático por cuanto concede a los diferentes colectivos posiciones, si no equivalentes, sí reconocidas. Se trata de un modelo que describe la integración social como un proceso interactivo entre las diferentes culturas que componen una sociedad, autóctona e inmigrantes. Se trataría más de un concepto de convivencia que de coexistencia, en el que la integración social es un proceso que se va construyendo cotidianamente y en el que la llegada de nuevas culturas modifica la cultura original de la sociedad de acogida.

Todas estas teorías adolecen, entre otras críticas posibles<sup>5</sup>, de un error en su punto de partida, que no es otro que pensar que todas las personas y/o grupos de personas inmigrantes tienen las mismas características, son percibidos homogéneos por la sociedad de destino y acceden a procesos de integración idénticos. Al igual que la sociedad de acogida o destino, caso de la vasca, no es monolítica, sino que está formada por una amalgama más o menos coherente de pautas culturales, costumbres, tradiciones, cosmovisiones, religiones, capitales sociales, identidades grupales, etc., también las personas inmigrantes son heterogéneas y sus ritmos de integración son dispares.

Por eso, las recientes apuestas teóricas para explicar la integración social de las personas y/o grupos de personas inmigrantes ponen el énfasis en la asimetría del proceso de integración. Podríamos decir que no hay un proceso de integración, sino que hay muchos procesos de integración, tantos como personas y/o grupos de personas homogéneas podamos llegar a establecer.

Entre ellas, son tres las más destacadas compartiendo todas la idea de que no existe un proceso de integración común a todas las personas y/o grupos de personas, sino que hay que hablar de distintos procesos, de distintos ritmos y de distintos resultados.

---

<sup>5</sup>Nuevamente tenemos que referirnos a la obra de Godenau et al. (2014) porque hace un repaso de estos modelos y establece siete puntos débiles que les inhabilitan para describir correctamente los procesos de integración social en las sociedades modernas (ver páginas 12-14).

Primeramente, tenemos la teoría de la *asimilación segmentada* de Portes (1989, 2000)<sup>6</sup>. Fue uno de los primeros investigadores en hablar de la integración no como un proceso unitario sino como distintos procesos y modos de integración. Destaca, cuando menos desde el punto de vista conceptual, tres estrategias o modos de integración: 1) la incorporación a las estructuras normativas dominantes o socialmente más compartidas; 2) la incorporación a los segmentos más precarizados; 3) la incorporación a grupos sociales de origen similar bien ubicados, manteniendo ciertas pautas culturales originales. La clave aquí son las redes sociales de origen.

También disponemos de la perspectiva de *integración desagregada* de Freeman (1986, 2004). En este caso el autor trabaja con la hipótesis de que la incorporación o integración de las personas inmigrantes se desarrolla en diferentes ámbitos o dimensiones, independientes, que pueden seguir dinámicas diferenciadas. Concretamente estima que son cuatro los ámbitos o dimensiones en los que descansa el proceso de integración social: el estado (indicadores de ciudadanía), el mercado (indicadores laborales), el bienestar social (indicadores de calidad de vida) y la cultura (indicadores de expresión cultural).

Más recientemente tenemos el *sistema de relaciones* de Bosswick y Heckmann (2006). Estos autores conciben la integración como un sistema integral compuesto por cuatro dimensiones básicas relacionadas entre sí, a diferencia del anterior que la entiende como el producto de cuatro subprocesos independientes. Para estos autores un exitoso proceso de integración requeriría de un equilibrio o estabilidad en los procesos parciales de las dimensiones que lo componen. Estas son la integración estructural (ciudadanía, empleo, educación, vivienda, etc.), integración cultural (aculturación, competencias biculturales, origen y destino), integración interactiva (redes sociales, amistades, matrimonios, etc.) e integración identitaria (identificación, pertenencia, etc.).

Nuestro índice sintético tiene su razón de ser y bebe de estas tres corrientes teóricas que enfatizan que el proceso de integración de las personas, de los grupos de personas y/o de las poblaciones migrantes y autóctona es multidimensional, es asimétrico y no tiene por qué ser lineal. Nuestra concepción de la integración social se sitúa en una posición más cercana a la idea de un sistema multidimensional dinámico con relaciones internas mutuas que se orienta a la consecución de un equilibrio final en la integración social plena.

Concebimos el proceso de integración social como un *continuum* multidimensional no lineal y asimétrico. En este informe veremos en el apartado de resultados cómo hay personas y/o grupos de personas de origen extranjero que han avanzado mucho y tienen buenas posiciones en algunas de las dimensiones

---

<sup>6</sup>Fullaondo (2017) resume acertadamente esta teoría en un compendio de aproximaciones teóricas al estudio de los procesos de integración de los hijos e hijas de personas de origen extranjero.

que componen la integración social, pero sin embargo en otras dimensiones tienen todavía mucho camino por recorrer. Evidentemente, nuestro índice también detecta diferentes ritmos de integración entre las personas y/o grupos de personas de origen extranjero. Y estamos seguros de que cuando realicemos el análisis longitudinal en otro informe posterior observaremos que los procesos no son lineales. Al menos hacemos nuestra esta hipótesis.

Para el proceso de operacionalización de variables, dimensiones e indicadores nuestro trabajo se ha centrado, como veremos con más detalle en el apartado siguiente, en establecer en primer lugar las dimensiones conceptuales y analíticas clave, a saber, integración de ciudadanía, integración laboral, integración de bienestar social e integración de participación social, para posteriormente rescatar de la base de datos de la EPIE 2018 las variables o indicadores concretos asociadas a cada una de ellas.



# 3

## Medición de la integración, dimensiones e índices sintéticos

En los últimos años, han sido múltiples y variados los intentos de acercamiento al difícil problema social de la medición de la integración social de las poblaciones migrantes y autóctona. ¿Cuándo se produce tal integración? ¿Hasta qué punto se puede decir que una población de personas migrantes está integrada en una sociedad en concreto? ¿Qué dimensiones subyacen a la integración social, de cuáles está compuesta? ¿Qué dimensiones son más relevantes? ¿Son todas ellas imprescindibles?

En el libro ya mencionado de Godenau et al. (2014) se realiza un repaso muy completo y una crítica muy acertada de los intentos más sobresalientes para medir la integración de los últimos 15 años. Desde el *Proyecto I3: Indicadores de Integración de Inmigrantes, promovido durante 2005 y 2006 por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (MTAS, 2007)*, pasando por el *VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España de la Fundación FOESSA* (ver Laparra y Pérez, 2008), el *Barómetro Social de España del Colectivo Ioé* (la primera edición data de 2008), la *Declaración de Zaragoza de la Conferencia Ministerial Europea sobre Integración (2010)*, el informe *Indicators of Immigrant Integration. A pilot study de Eurostat (2011)*, el informe encargado por la Dirección General de Interior a *Huddleston, Niessen y Dag Tjaden (Comisión Europea, 2013)*, el *Índice de Políticas de Integración de Inmigrantes*, más conocido como el *MIPEX (Migrant Integration Policy Index)*, hasta los informes de la OCDE *Settling in: OECD Indicators of Immigrant Integration (OECD, 2012 y 2015)*, sin olvidar el mencionado documento encargado por el OPI y liderado por Dirk Godenau *La integración de los inmigrantes en España: una propuesta de medición a escala regional (2014)* que analiza y profundiza en cada una de estas iniciativas.

## Dimensiones de la integración

No es nuestra intención volver a realizar esa revisión bibliográfica, por cuanto nos parece excelente la ya mencionada; si nos referimos a los antecedentes previos es para enmarcar el origen de nuestra propuesta que no es otra que construir una herramienta para detectar los procesos asimétricos de integración social en los que se ven inmersas las personas migrantes de origen extranjero en Euskadi con el objeto de sacar a la luz las situaciones de vulnerabilidad individuales y grupales en aras de facilitar a los poderes políticos el arbitrio de las acciones políticas que reduzcan tensiones y desigualdades sociales, y potencien la justicia social, la cohesión y la igualdad de trato.

Lo vamos hacer basando nuestra investigación en la Declaración de Zaragoza y en la experiencia previa que nos proporciona el haber participado en la investigación coordinada por Godenau (2014).

Esto quiere decir que nuestro punto de partida es entender la integración social como el producto de la interacción de una serie de dimensiones básicas que forman ese sistema multidimensional. Partiendo de las citadas dimensiones en la Declaración de Zaragoza, integración laboral (empleo), integración formativa (educación), inclusión social (bienestar) y ciudadanía activa (derechos y participación), hemos hecho nuestras las que propone la investigación mencionada de forma reiterada (Godenau, OPI, 2014), a saber, el empleo, el bienestar social, las relaciones sociales y la ciudadanía.

La Declaración de Zaragoza (2010) aconsejaba también que la medición de la integración social, para ser sostenida en el tiempo, debería basarse en fuentes de información secundarias y de calidad, como son fundamentalmente las oficiales de los estados miembros de la UE. En nuestro caso, el Organismo Estadístico del Departamento de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco cumple ese requisito y tiene una operación estadística periódica que nos facilita el trabajo. Se trata de la Encuesta a Población Inmigrante Extranjera (EPIE) que realiza cada cuatro años y de la que ya tenemos tres ediciones, las correspondientes a 2010, 2014 y 2018.

Esta operación estadística trabaja con una importante muestra de personas de origen extranjero. No dispone de datos de la población autóctona. Es nuestra intención, en consecuencia, no tanto la comparación de la realidad social de ambas poblaciones, inmigrante y autóctona, para conocer las desigualdades de una frente a la otra, sino la comparación misma de los y las integrantes de la población inmigrante, para conocer su posición relativa en relación a otras personas o colectivos de inmigrantes, en el proceso de integración social global y en las dimensiones que la componen.

Es decir, nuestra intención es desarrollar una herramienta que nos permita conocer y posicionar qué personas inmigrantes alcanzan las mejores posiciones relativas de integración social, entendida como integración laboral (y formativa), en términos de bienestar material, en términos de interacción y capital social y en términos de derechos ciudadanos y participación social. Y cuáles se quedan en las peores posiciones relativas. Y las características de cada una de esas posiciones.

Nuestro interés, por tanto, es establecer, de la manera más científica posible, las posiciones de personas y colectivos inmigrantes en el proceso de integración para poder ahondar más y mejor en sus necesidades y problemática, y mejorar su realidad social.

## Algunos antecedentes de índices sintéticos

Nuestro índice sintético de integración, al que hemos denominado Índice Vasco de Inclusión e Integración (por su denominación en inglés *Basque Inclusion Integration Index* lo reducimos al acrónimo BI3), se basa, como otros muchos ejemplos similares de distintos campos, en la aplicación de un análisis factorial de componentes principales<sup>7</sup> de segundo orden a un conjunto de variables o indicadores seleccionadas y que representan a las dimensiones que se quieren analizar.

El primer factorial, que se aplica al conjunto de variables seleccionadas, nos reduce la información y las agrupa en factores o dimensiones, las principales que más variabilidad recogen (que más discriminan) y el segundo, aplicado sobre esos factores obtenidos, pondera la capacidad explicativa de la variabilidad. De esta manera obtendremos índices sintéticos parciales de las dimensiones obtenidas y un índice sintético del conjunto de variables que forman parte del análisis.

---

<sup>7</sup>El análisis factorial de componentes principales es una técnica multivariante de proceso de datos que tiene por objetivo principal sacar a la luz la estructura latente de un fenómeno. Es una técnica de la familia de las técnicas de interdependencia y forma parte del subgrupo de las técnicas factoriales, junto con el análisis de correspondencias simples (AFCS), múltiples (AFCM) y las escalas multidimensionales (EMD). Todas ellas, técnicas también llamadas de reducción de datos, aunque con base matemática distinta, comparten objetivos, que no son otros que reducir un conjunto amplio de variables (indicadores de integración) que forman un todo (la integración social) a un número reducido de factores o componentes que recojan o expliquen la mayor parte de la variabilidad o varianza total (que discriminen). Estos factores, los componentes principales de la variabilidad, tendrán interpretación sustantiva y supondrán las dimensiones reales que forman la estructura del fenómeno a analizar, en nuestro caso la integración social. En muchos manuales se describen los fundamentos de esta técnica multivariante, entre ellos el de Hair et al. (1999), que lo hace de forma muy didáctica y sencilla.

Así, obtendremos de cada persona que forma parte de la base de datos una puntuación final en un *continuum* que se corresponderá con su grado de integración social global y una serie de puntuaciones parciales que representarán el grado de integración en las dimensiones de las que se compone el sistema de la integración social. Siempre se trata de una posición relativa, de manera que en ese continuum se ubicarán en la parte alta las personas con mejores indicadores de integración y en la parte baja las que presentan valores más bajos en los mencionados indicadores o variables.

Dicho de otra forma, personas de origen extranjero con empleos de calidad, con buenos sueldos, con buenas condiciones y alto nivel de cualificación; con buena salud, sin problemas familiares, con viviendas en propiedad, en buenas condiciones y de buenas características; con capacidad lingüística de comunicación, con capital social importante, con relaciones de ocio y participación social con personas autóctonas y de origen extranjero, con percepción subjetiva de integración y no discriminación; con situación administrativa regular, con derecho a voto, con TIS, participando en la vida política y sindical vasca: obtendrán puntuaciones altas en el índice porque reflejará una alta integración social. Y personas de origen extranjero en paro o con malos empleos, sin ingresos, sin cualificación; con mala salud, con problemas familiares, sin vivienda; sin capital social, sin conocimiento de los idiomas euskara y castellano, sin relaciones sociales, discriminadas; en situación administrativa irregular, sin derechos ciudadanos, sin participación política o sindical: obtendrán bajas puntuaciones en el índice porque reflejará su pésima posición en su integración social en la sociedad vasca.

En un principio, las dimensiones con las que vamos a iniciar el análisis estadístico serán las que propone la literatura científica previa y nuestra propia posición, las ya mencionadas dimensiones del empleo, el bienestar social, las relaciones sociales y la ciudadanía. Pero será finalmente el análisis factorial de componentes principales quien nos ratifique o refute esas dimensiones, proponiéndonos una estructura final de la integración compuesta por un conjunto de dimensiones empíricas entendidas como agrupaciones de variables relacionadas entre sí, con significado sustantivo y que recogen una parte relevante de la variabilidad total.

Para quienes estén interesados en la construcción de un índice sintético, disponemos de buenos y variados ejemplos en la literatura científica. Los ejemplos que proponemos lo son únicamente a efectos ilustrativos, porque hay muchos más, empezando por los más próximos del ámbito de las migraciones<sup>8</sup>, como son los de Godenau et al. (2014) y Fernández García et al. (2018).

---

<sup>8</sup>Nuestras más directas referencias son las de Godenau et al. (2014), Fernández García et al. (2018) y Poza Lara et al. (2010), pero en la bibliografía también recogemos las referencias de Sanjurjo et al.

## Índice sintético BI3: dimensiones preliminares, variables, factores

El Índice sintético BI3 lo obtenemos a partir de la información proporcionada por el sondeo y la base de datos de la Encuesta a la Población Inmigrante de origen Extranjero EPIE, operación estadística oficial del Organismo Estadístico del Departamento de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco. Aunque esta operación proporciona datos de tres ediciones, 2010, 2014 y 2018, nuestro índice lo hemos calculado y aplicado a los datos obtenidos en la EPIE2018, la última de las operaciones de las que disponemos los datos.

La ficha técnica de las encuestas EPIE es la siguiente:

- EPIE 2010: Muestra efectiva de 2.286 personas mayores de 16 años de origen extranjero, lo que supone trabajar con un error muestral máximo del  $\pm 2,34\%$  con un nivel de confianza estadístico del 97,5% (al que corresponde una  $Z = 2,24$ , en el peor de los supuestos donde  $p=q=0,5$ ). Esa muestra efectiva proporciona información de 4.739 personas de origen extranjero ( $Em = \pm 1,59\%$ ,  $Nc = 97,5\%$ ) en unidades convivenciales (1.949 unidades) con presencia de personas de origen extranjero en la vivienda o establecimiento.
- EPIE 2014: Muestra efectiva de 2.350 personas mayores de 16 años de origen extranjero, lo que supone trabajar con un error muestral máximo del  $\pm 2,29\%$  con un nivel de confianza estadístico del 97,5% (al que corresponde una  $Z = 2,24$ , en el peor de los supuestos donde  $p=q=0,5$ ). Esa muestra efectiva proporciona información de 4.873 personas de origen extranjero ( $Em = \pm 1,58\%$ ,  $Nc = 97,5\%$ ) en unidades convivenciales con presencia de personas de origen extranjero en la vivienda o establecimiento.
- EPIE 2018: Muestra efectiva de 2.418 personas mayores de 16 años de origen extranjero, lo que supone trabajar con un error muestral máximo del  $\pm 1,20\%$  para un universo estimado de 165.153 personas<sup>9</sup>. Esa muestra efectiva proporciona información de 4.732 personas de origen extranjero ( $Em = \pm 2,15\%$ , para una población estimada de 211.208 personas) proveniente de 2.418 unidades convivenciales ( $Em = \pm 4,62\%$ , para un universo estimado de 95.651 hogares) con presencia de personas de origen extranjero en la vivienda o establecimiento.

---

(2000), Escobar (2006), Mondéjar-Jiménez et al. (2007), Pérez García et al. (2008), Blancas Peral (2010 y 2011), Domínguez Serrano (2011).

<sup>9</sup>Los datos relativos a los errores muestrales y a los universos estimados son los facilitados por el Órgano Estadístico del Departamento de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco.

En las fichas técnicas se diferencia entre la muestra compuesta de las encuestas a mayores de 16 años y la muestra de unidades convivenciales en las que resida alguna persona de origen extranjero, donde se recoge información de todas las personas de origen extranjero que residan en ellas.

Para elaborar el índice sintético de integración BI3 hemos trabajado con los datos proporcionados en 2018 por la primera muestra, la compuesta por las personas mayores de 16 años de origen extranjero. Esta, es muy amplia, y su cuestionario recoge más de 120 preguntas, lo que genera cerca de 500 variables en el fichero de datos. Para conocer el grado de integración de las personas de origen extranjero y elaborar el índice hemos hecho una selección de esas variables que, en una reunión de personas expertas de Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración, profesoras de la UPV/EHU y/o investigadoras de Ikuspegi, tuvieran relación con las cuatro dimensiones que venimos destacando, que recogieran aspectos relacionados con la integración laboral y formativa, la integración en términos de bienestar social, en términos de relaciones e interacciones sociales y en términos de derechos de ciudadanía.

Las etapas que hemos seguido para la construcción del Índice de Inclusión e Integración Social son las siguientes:

1. Selección de variables relevantes en cada uno de los ámbitos conceptuales de estudio. En principio detectamos y seleccionamos 17 variables de empleo y nivel formativo, 24 de bienestar social, 20 de relaciones sociales y 9 de ciudadanía como indicadores de integración en sus diferentes aspectos. Un total de 70 variables. Esta primera fase la realizamos con la base de datos de 2014, para seleccionar las variables que finalmente formarán parte del índice.
2. Recodificación de las variables. Recodificamos las 70 variables seleccionadas reconvirtiéndolas en variables de intervalo cuando lo necesitamos.
3. Aplicación de un análisis factorial de componentes principales exploratorio<sup>10</sup> a la base de datos EPIE2014. Este primer análisis factorial lo aplicamos con una intención exploratoria. Queríamos identificar variables redundantes y/o que discriminaran poco (baja variabilidad) para eliminarlas. Nos quedamos finalmente con 50 variables: 16 variables del ámbito del empleo y nivel formativo, 16 de bienestar social, 12 de relaciones sociales y 6 de ciudadanía.

---

<sup>10</sup> Con este primer análisis factorial de componentes principales exploratorio hemos pretendido eliminar y depurar variables redundantes o que recogen poca variabilidad, es decir, que tienen baja capacidad discriminativa. Así, de 70 variables introducidas en el análisis decidimos prescindir de 20 de ellas, por presentar valores no deseados en sus coeficientes de correlación antiimagen y/o en los valores obtenidos individualmente en el cálculo de la Medida de Adecuación de la Muestra (MSA).

4. Aplicación de un primer análisis factorial de componentes principales. Esta fase la iniciamos ya con la base de datos EPIE2018 y prescindimos de tres variables más por no cumplir requisitos técnicos (baja interrelación mutua), de manera que el grupo definitivo de variables que forman el índice lo componen 47 variables. Con este primer análisis factorial redujimos esas variables a siete factores o dimensiones que comprenden la estructura interna de la integración social.
5. Aplicación de un segundo análisis factorial de componentes principales, el de segundo orden, a las siete dimensiones extraídas en el análisis previo. Con este análisis factorial pudimos jerarquizar y ponderar el peso de cada dimensión en la integración social global de cada individuo.
6. Cálculo de los índices parciales y del índice sintético de integración social. A partir de las puntuaciones factoriales de cada caso con cada factor, es decir, del nivel o grado de integración en cada uno de los siete ámbitos o dimensiones detectadas calculamos los índices parciales, y a partir del peso de cada factor en la varianza total explicada calculamos el índice sintético.

Las variables seleccionadas inicialmente del sondeo EPIE2018 para cada uno de los cuatro ámbitos conceptuales preliminares de estudio se reparten del siguiente modo<sup>11</sup>:

- **Ámbito del empleo:** hemos seleccionado finalmente 15 variables como indicadores preliminares de la integración laboral de las personas de origen extranjero.
- **Ámbito del bienestar social:** hemos seleccionado finalmente otras 15 variables como indicadores de integración en términos de bienestar social.
- **Ámbito de las relaciones sociales:** en este ámbito hemos decidido trabajar con 12 variables como indicadores de integración en términos de interacción social.
- **Ámbito de la ciudadanía:** hemos acordado mantener 5 variables como indicadores de integración en términos de ejercicio de una ciudadanía plena.

En el gráfico 1 presentamos un esquema de las dimensiones e indicadores preliminares, previos al análisis factorial de componentes principales de primer orden.

---

<sup>11</sup> En los anexos indicamos exactamente de qué variables se trata.

A este conjunto de 47 variables hemos aplicado un análisis factorial de componentes principales de primer orden para comprobar las relaciones mutuas que tienen las variables entre sí, analizar cómo se agrupan en factores o dimensiones, qué variables forman cada uno de ellos y conocer su capacidad explicativa de la varianza total.

**Gráfico 1. Dimensiones e indicadores preliminares**

Dimensiones preliminares y variables asignadas							
Empleo	15	Bienestar	15	Relaciones	12	Ciudadanía	5
Z61 Trabajar en CAE		P61 Régimen vivienda		Z99 Ocupación tiempo libre		Z111 Elecciones autonómicas	
Z81 Contenido trabajo		P69 Ingresos para básico		Z100 Participación grupos T. L.		Z112 Elecciones municipales	
Z82 Puesto trabajo		P70 Gastos vivienda		Z101 Dificultades integración autóctonos		Z121 Expectativas 5 años	
Z83 Promoción laboral		P71 Gastos imprevistos		Z102 Dificultades integración inmigrantes		Z122 Expectativas futuro	
Z84 Horario trabajo		P72 Comer carne		Z103 Grupos informales inmigrantes		P22 Situación administrativa	
Z85 Relación jefes		P73 +30% gastos vivienda		Z104 Participación organizaciones inmigrantes			
Z86 Ritmo trabajo		P77 Impagos o atrasos		Z105 Participación asociaciones o clubes deportivos			
Z87 Condiciones trabajo		P78 Cortes de luz, agua		Z106 Participación grupos educativos y/o culturales			
Z88 Dureza trabajo		P80 Petición ayuda familia		Z114 Valoración autóctonos			
Z89 Riesgos trabajo		P81 Ayuda económica		Z115 Valoración inmigrantes			
Z90 Stress trabajo		P82 Sobreendeudamiento		Z118 Integración sdad vasca			
Z91 Remuneración		P83 Necesidades básicas		Z128B Conocer castellano			
Z92 Ajuste trabajo-vida		P86 Grado de pobreza					
Z124 Expectativas empleo		P88 Uso servicios sociales					
P84 Ingresos		P90 Uso serv. soc. privados					

Fuente: *Elaboración propia*

Analizados los indicadores de correlación de las variables y comprobado que cumplen los requisitos<sup>12</sup> para su participación en el análisis, y que este es plausible en términos de reducción de múltiples variables a un número reducido de factores o dimensiones, hemos procedido a la extracción y rotación de los factores obtenidos<sup>13</sup>.

Este primer factorial nos organiza las 47 variables en siete factores o dimensiones<sup>14</sup>, que son los que presentamos en el gráfico 2. Básicamente, el primer factor está formado por la mayor parte de las variables que tienen que ver con el empleo y las condiciones laborales (son además las variables que mayor saturación factorial tienen con el factor al que se asignan), el segundo está compuesto sobre todo de variables que tienen que ver con el bienestar social, el tercero lo

<sup>12</sup> En el análisis de la base de datos EPIE2018 los valores de esos coeficientes son: determinante 1,69E-018; KMO 0,947; significación del test de Bartlett 0,000; valores de la Medida de Adecuación de la Muestra MSA, todos superiores al valor 0,50, la mayoría próximos a 1.

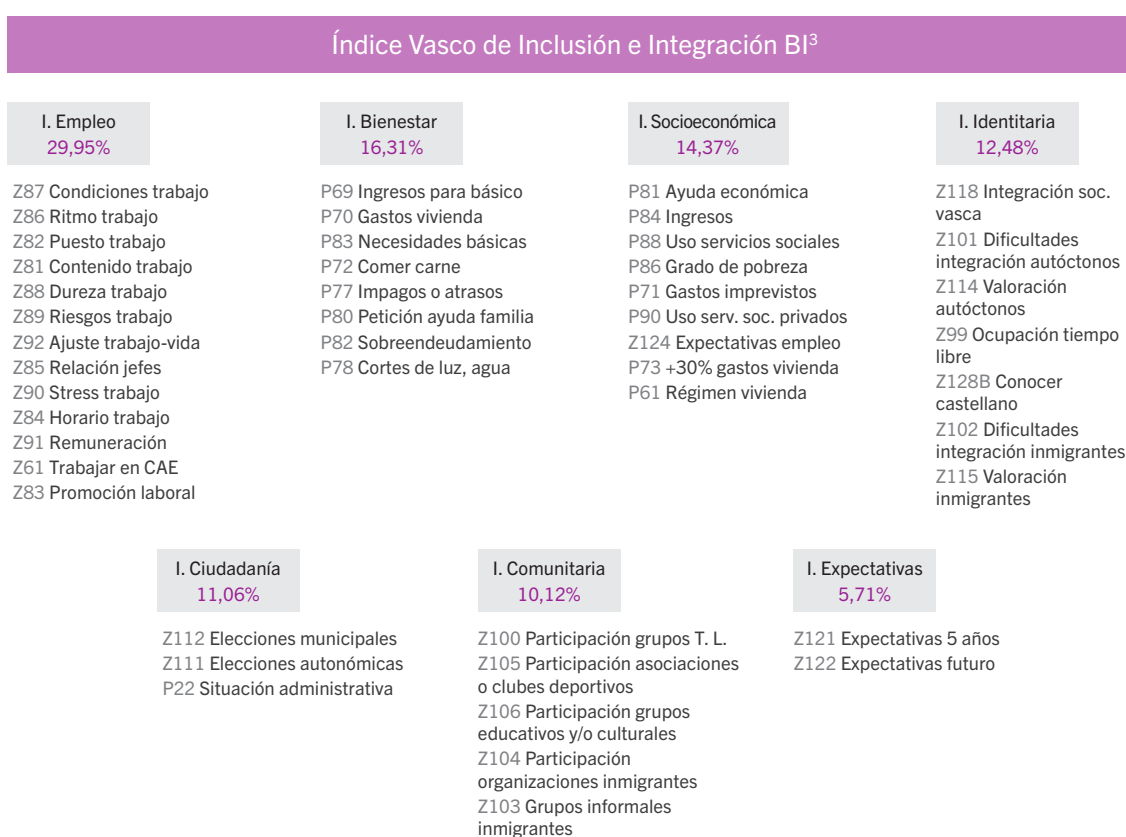
<sup>13</sup> Siguiendo el ejemplo de Poza et al. (2010) hemos usado una rotación oblicua PROMAX, toda vez que en este paso no necesitamos imperiosamente que los factores sean independientes entre sí.

<sup>14</sup> Estas dimensiones recogen y explican el 60,86% de la varianza total.



forman fundamentalmente variables que nos remiten a la situación económica, el cuarto reúne variables que forman una dimensión identitaria, el quinto factor o dimensión aglutina a las variables que recogen integración en términos de derechos ciudadanos, el sexto se ciñe a la integración en términos de participación comunitaria y el séptimo factor claramente nos remite a la integración expresada en las expectativas vitales y de futuro.

**Gráfico 2. Dimensiones e indicadores del factorial de primer orden y porcentaje de varianza de cada factor en el factorial de segundo orden. EPIE 2018**



Fuente: Elaboración propia

Hasta ahora, la mayor parte de los estudios que han analizado la estructura y las dimensiones de la integración social se han basado en indicadores más o menos objetivos facilitados por las fuentes estadísticas de información disponibles en los distintos países o regiones europeas. Sin embargo, al introducir la EPIE, además de esas, otras variables más subjetivas que recogen percepciones, valoraciones, auto asignaciones, etc., las dimensiones obtenidas en nuestro factorial desagregan la integración social en esos siete componentes:

1. Integración laboral: recoge la integración laboral en términos de acceso al mercado laboral y de satisfacción con las condiciones laborales, presentes o pasadas.
2. Integración de bienestar social: recoge aspectos que nos hablan de la situación de las personas de origen extranjero en relación a su bienestar social, en un sentido amplio.
3. Integración socioeconómica: esta dimensión se desgaja de las dos primeras y se ciñe sobre todo a aspectos monetarios y crematísticos, relacionados con los ingresos, la necesidad de pedir ayudas económicas, etc.
4. Integración identitaria: este factor o dimensión apela al sentimiento de pertenencia a la sociedad vasca, a las dificultades para incorporarse en grupos de personas autóctonas e inmigrantes y a la valoración que se hace de estos colectivos.
5. Integración ciudadana: este factor se ciñe a la situación de las personas de origen extranjero en cuanto al ejercicio de derechos ciudadanos.
6. Integración comunitaria: este factor recoge el grado de participación comunitaria de las personas de origen extranjero.
7. Integración de expectativas vitales: una dimensión que recoge las expectativas vitales de las personas y que apela al hecho de sentir que la sociedad vasca es el final o una etapa de su proceso migratorio.

Partiendo de esas siete dimensiones se ha procedido a aplicar un segundo factorial, el denominado de segundo orden<sup>15</sup>. Con este análisis podemos jerarquizar el peso que tienen las diferentes dimensiones que forman la integración social y, de esta forma, tenemos ya los datos suficientes para poder calcular el índice sintético de integración social.

En el gráfico 2 hemos omitido las saturaciones factoriales de las variables (el grado de relación con cada uno de los factores en el primer factorial), con el objeto de simplificarlo, pero sí hemos incluido la capacidad explicativa de cada uno de ellos (la proporcionada por el factorial de segundo orden), lo que nos indica el peso que tiene cada una de las dimensiones que componen la integración social en su conjunto.

---

<sup>15</sup>Para este segundo análisis factorial hemos seleccionado la opción de la rotación ortogonal VARIMAX que maximiza la independencia de los factores obtenidos, siguiendo el mencionado ejemplo de Poza et al. (2010).

# 4

## Resultados

En este apartado vamos a desarrollar la información procedente del proceso de datos, una vez que hemos calculado los índices parciales de integración, los correspondientes a las siete dimensiones establecidas, y el índice sintético de integración social.

El objeto del proceso de datos ha sido conocer cuáles son los ritmos diferenciales que hemos detectado entre personas y entre grupos de personas de origen extranjero en sus avances en la integración en las siete dimensiones y en la integración social en su conjunto. También el comprobar que esos avances (o retrasos) en los procesos de integración en las mismas personas o grupos de personas no son equivalentes en todas las dimensiones.

El apartado lo hemos articulado en cuatro bloques:

1. El índice sintético: *Basque Inclusion Integration Index BI3*
2. Integración asimétrica: variables predictoras. Variables que discriminan diferentes ritmos de integración
3. Tipologías en diferente fase de integración social
4. Asimetría en la integración de las dimensiones. Grupos de personas en función de los distintos ritmos de integración en las siete dimensiones analizadas.

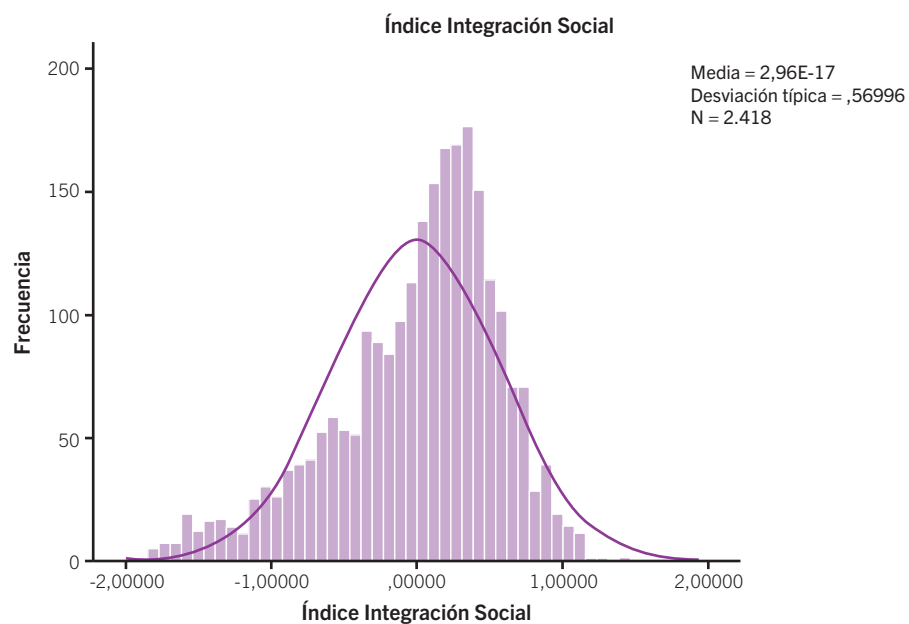
### El índice sintético: *Basque Inclusion Integration Index BI3*

Calculado el valor del índice de integración hemos observado que oscila entre 1,38 puntos y -1,99 puntos, de manera que una persona, cuanto más haya avanzado en el proceso de integración social, mayor puntuación obtendrá en

nuestro índice. En el gráfico 3 podemos observar la distribución del conjunto de las puntuaciones obtenidas por toda la muestra de 2.418 personas del cuestionario individual de la EPIE2018 correspondiente a las personas de origen extranjero mayores de 16 años y residentes en la CAE. Como es natural cuando elaboramos un índice sintético basado en puntuaciones factoriales, la puntuación media debe ser 0,00 puntos.

Estos datos, de entrada, nos permiten comprobar el ritmo asimétrico que tienen las personas de origen extranjero en el proceso de integración social. Mientras que unas personas, el grueso de la distribución estudiada, se ubican en la parte derecha del gráfico, en aquella que indica que han alcanzado mejores niveles relativos de integración social, hay otras que se ubican en la cola de la parte izquierda de la distribución, lo que nos indica que todavía hay un trecho importante que recorrer en la integración social de estas personas de origen extranjero residentes en la CAE.

Gráfico 3. *Basque Inclusion Integration Index BI3*



Fuente: *Elaboración propia*

La descripción de las distribuciones de los índices parciales o dimensiones de la integración social en su conjunto son las siguientes:

- En la dimensión de la integración laboral de las personas de origen extranjero los valores oscilan entre 1,19 y -1,98 puntos. Al observar la distribución obtenida destaca, con puntuaciones negativas un número importante de personas que se corresponden con aquellas que no tienen trabajo y/o que sus condiciones son muy precarias.

- En la dimensión de la integración en el estado de bienestar de las personas de origen extranjero los valores oscilan entre 0,78 y -4,60 puntos. Al observar la distribución obtenida destacamos un número importante de personas con puntuaciones positivas que evidencian avances importantes en este ámbito, con mucha diferencia en relación al resto de personas.
- En la dimensión de la integración socioeconómica de las personas de origen extranjero los valores oscilan entre 1,92 y -2,51 puntos. Al observar la distribución obtenida vemos cómo es importante el volumen de personas que se sitúan con valores altos y positivos que se corresponden con posiciones avanzadas en su situación económica.
- En la dimensión de la integración identitaria de las personas de origen extranjero los valores oscilan entre 1,63 y -5,61 puntos, debiéndose las grandes diferencias en sus puntuaciones a que hay personas de origen extranjero que se sienten plenamente identificados e integrados en la sociedad vasca, mientras que otras personas prácticamente no han comenzado todavía ese proceso.
- En la dimensión de la integración en ciudadanía de las personas de origen extranjero los valores oscilan entre 3,04 y -2,32 puntos, debiéndose las grandes diferencias numéricas a que hay personas de origen extranjero que ya gozan, y ejercen, de los mismos derechos de ciudadanía que las personas con origen en el Estado español, porque han conseguido la nacionalización o pertenecen a la UE, mientras que hay otras personas que no gozan de ninguno de los derechos de ciudadanía porque, en el extremo de puntuaciones negativas, no tienen siquiera una situación administrativa regular.
- En la dimensión de la integración comunitaria de las personas de origen extranjero, que recoge su participación en distintas organizaciones relacionadas con personas inmigrantes, pero también en organizaciones mixtas, educativas, culturales, de tiempo libre, deportivas, presenta valores que oscilan entre 6,55 y -0,92 puntos. Su distribución nos indica que la mayor parte de las personas de origen extranjero se ubican en posiciones todavía poco avanzadas en términos de participación comunitaria.
- Finalmente, en la dimensión de la integración con expectativas futuras de las personas de origen extranjero los valores oscilan entre 1,21 y -4,31 puntos. La distribución de los datos nos muestra que mientras que la mayor parte de las personas obtienen puntuaciones positivas (se corresponderían con las personas que esperan quedarse entre nosotros, como indicador indirecto de integración social), hay otro grupo de personas, en el extremo negativo, que mantienen las expectativas y siguen con la idea inicial de muchas de las migraciones que no es otro que el retorno al país de origen (como indicador indirecto de falta de integración social en nuestra comunidad).

## Integración asimétrica: variables predictoras

El haber llegado a elaborar un índice sintético y poder otorgar una puntuación final a cada una de las personas de origen extranjero en las siete dimensiones parciales y en el cómputo final de su grado relativo de integración social nos permite establecer diferencias entre los procesos de unas personas y otras. Nos permite hacer expresos los distintos ritmos en los procesos de integración social que tiene diferentes personas y distintos colectivos de personas de origen extranjero.

Dicho de otra manera, conociendo las características sociodemográficas de las personas de origen extranjero podemos detectar variables que discriminan comportamientos (diferente grado de integración) y podemos establecer grupos que avanzan con mayor rapidez o que, al menos, han mejorado en sus procesos de incorporación social, y llamar la atención sobre personas y/o grupos de personas que avanzan más lentamente, que tienen mayores obstáculos o que simplemente tienen un camino con mayores dificultades.

Si encontramos variables que son capaces de explicar el diferente grado de integración (la variabilidad entre grupos de personas) se convertirán en variables predictoras de comportamiento, lo que nos puede ayudar a establecer tipologías entre las personas de origen extranjero con mejores y peores posiciones relativas en el proceso de integración social.

De esta forma permitiremos a la acción política detectar de manera más precisa los públicos o grupos de personas más vulnerables, que tienen mayores dificultades y/o que están en peor posición relativa y que quizá necesiten de programas o acciones que les permitan alcanzar más rápidamente posiciones de integración social global.

¿Creemos que todas las personas y/o grupos de personas de origen extranjero están en la misma fase de su proceso de integración social e incorporación plena a la sociedad vasca? O, por el contrario, ¿pensamos que este proceso es asimétrico e intuimos que hay personas y/o grupos a las que les cuesta más y que están en peores situaciones relativas? Es muy probable que, si quien lee estas líneas trabaja en el ámbito de las migraciones, estemos pensando ya en ciertos perfiles o en ciertas variables asociadas a una mejor o peor posición relativa.

Vamos a comprobarlo con datos porque hemos cruzado nuestro Índice de Integración Social con una serie de variables sociodemográficas para comprobar si se producen diferencias significativas entre categorías. Estas variables son: el sexo, la edad, la nacionalidad, la zona geográfica de origen, el estado civil, la pertenencia a alguna minoría, el nivel de estudios, la profesión, la actividad, el tiempo desde la llegada al Estado español, el tiempo en el padrón y la situación administrativa. En la tabla 1 presentamos el resumen de los datos que nos

indica que la mayor parte de las variables presenta diferencias significativas de comportamiento según sus diferentes categorías. Únicamente la variable sexo resulta no presentar diferencias significativas entre hombres y mujeres (significación 0.505) lo que nos indica que, a grandes números, no observamos diferencias entre hombres y mujeres de origen extranjero en su proceso de integración social.

**Tabla 1. Variables que discriminan la integración social**

Perfil de personas con menores avances en la integración social	Variable	Sig.	Perfil de personas con mayores avances en la integración social
16 a 24 años	Edad	.000	25 años y más
Extranjera	Nacionalidad	.000	Española
África subsahariana, Magreb, Senegal	Origen	.000	Argentina/Chile/Uruguay, UE Occidental, Colombia/Ecuador/Perú, Brasil/Venezuela/R. Dominicana, China
Soltero/a	Estado civil	.000	Casado/a
Religiosa	Minoría	.000	Otras situaciones
Sin estudios	Estudios	.000	Universitarios, FPPII
Sin cualificar	Profesión	.000	Directivos, técnicos, empleados
Potencial parado/a e inactivo/a	Actividad	.000	Ocupado/a
Menos de 2 años	Años España	.000	15 y más años
No empadronado, menos de 5 años	Años Padrón	.000	Desde siempre, más de 10 años
Irregular, residencia temporal sin permiso de trabajo, otras situaciones legales	Sit. Admva.	.000	Residencia temporal con permiso de trabajo, residencia permanente, nacionalizado

*Fuente: Elaboración propia*

El resto de variables están relacionadas significativamente con la integración social, de forma que el perfil de personas asociadas a una mejor situación relativa de integración social son: las personas mayores de 24 años, con nacionalidad española (pueden tener doble nacionalidad), con origen en Argentina/Chile/Uruguay, UE Occidental, Colombia/Ecuador/Perú, Brasil/Venezuela/R. Dominicana o China, personas casadas, que no pertenecen a una minoría religiosa, con estudios universitarios o de FPPII, con profesión de personas directivas, técnicas o empleadas, personas ocupadas, que llevan 15 o más años en el Estado español, empadronadas desde siempre o al menos desde hace más de 10 años y con una situación administrativa que les permite acceder al mercado laboral (residencia temporal con permiso de trabajo, residencia permanente o nacionalización).

Por el contrario, están en una posición relativa peor en el proceso de integración social las personas que tienen entre 16 y 24 años, de nacionalidad extranjera, con origen africano (Magreb, Senegal o Subsáhara), personas solteras, personas que pertenecen a una minoría religiosa, sin estudios, con una profesión de baja cualificación, personas paradas o inactivas, que llevan en el Estado español

menos de dos años, personas sin empadronar o que llevan menos de cinco años de padrón y con una situación administrativa que no les permite acceder al mercado laboral, al menos al regulado (situación irregular, irregular sobrevenida, residencia temporal sin permiso de trabajo, otras situaciones legales como solicitantes de asilo y estudiantes).

Especialmente interesante es el cruce que hemos realizado entre el Índice de Integración Social y la zona del país de origen de las personas de origen extranjero<sup>16</sup>. Con él podemos comprobar que hay diferencias significativas entre los niveles de integración de las distintas zonas geográficas (significación 0.000). Y si aplicamos unas comparaciones múltiples<sup>17</sup> obtenemos seis subconjuntos distintos, cada uno de ellos con componentes homogéneos en términos de integración social.

Tabla 2. Índice de Integración Social por zona del país de origen

		1	2	3	4	5	6
Resto de África	163	-0,4953515					
Magreb	262	-0,3985897	-0,3985897				
Senegal	135		-0,2265528	-0,2265528			
Resto del Mundo	275			-0,1054507	-0,1054507		
Bolivia	159			-0,0253417	-0,0253417		
Paraguay	133				0,059475	0,059475	
Rumanía y otros UE Oriental	200				0,0668793	0,0668793	
Resto América Latina	166				0,0779579	0,0779579	
China	134				0,1273898	0,1273898	0,1273898
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	207				0,1356303	0,1356303	0,1356303
Colombia, Ecuador, Perú	231					0,2397705	0,2397705
UE Occidental	216					0,2946206	0,2946206
Argentina, Chile, Uruguay	137						0,3677951

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 2 destaca un grupo de zonas geográficas (la columna 6) compuesto por aquellos cuyos ciudadanos se encuentran en mejor situación relativa de integración social en Euskadi. Se trata de un grupo formado por las personas que proceden de Argentina/Chile/Uruguay, UE Occidental, Colombia/Ecuador/Perú, Brasil/Venezuela /R. Dominicana y China con valores en el Índice de Integración Social entre 0,36 y 0,12.

<sup>16</sup>Se trata de un análisis simple de la varianza, un ANOVA de un factor unidireccional. El capítulo de Shershneva et al. (2018) en la publicación de Ikuspegi (Moreno, coord.) *El proceso de integración del colectivo inmigrante en Euskadi* hace una primera aproximación al análisis de la integración de colectivos de personas de origen extranjero según la zona geográfica de origen.

<sup>17</sup>Hemos aplicado la prueba *post hoc* de Scheffé asumiendo que las varianzas son similares.



En el otro extremo destaca el grupo de zonas geográficas (la columna 1) compuesto por las personas procedentes de Resto de África (subsahariana, fundamentalmente) y Magreb con valores en el índice de Integración Social entre -0,39 y -0,49. No distan mucho de este subgrupo las personas procedentes de Senegal (columna 2), cuya puntuación en el Índice de Integración Social, -0,22, no llega a diferenciarse significativamente de la obtenida por las personas originarias del Magreb.

Solo el análisis de esta variable evidencia que no todos los colectivos de personas de origen extranjero disfrutaban de un nivel de integración social similar: hay unos en mejores posiciones que otros, hay unos que están en fases más avanzadas y otros en fases más retardadas en el proceso de integración. Utilizando los elevadores<sup>18</sup> de la EPIE2018 podemos llegar a estimar el número de personas que componen el subgrupo en fase más avanzada de integración que asciende a 65.655 personas, el 39,75% de las personas mayores de 16 años de origen extranjero. En el polo opuesto, son 38.374 personas de origen extranjero (todas de origen africano) las que forman el subgrupo en fase más temprana del proceso de integración social, un 23,23% del total de residentes en la CAE mayores de 16 años.

Pero además también podemos evidenciar que un mismo colectivo no se encuentra en la misma de posición de integración si atendemos a las siete dimensiones que componen la integración global y que hemos distinguido anteriormente.

**Tabla 3. Índice parcial de Integración Laboral por zona del país de origen**

		1	2	3
Resto de África	163	-0,5253811		
Magreb	262	-0,4991612	-0,4991612	
Resto del Mundo	275	-0,1388881	-0,1388881	-0,1388881
Senegal	135		-0,0357703	-0,0357703
Rumanía y otros UE Oriental	200			0,0200594
Bolivia	159			0,0222183
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	207			0,0553976
UE Occidental	216			0,1675006
Resto América Latina	166			0,2006225
Argentina, Chile, Uruguay	137			0,246084
Paraguay	133			0,2537477
Colombia, Ecuador, Perú	231			0,2610942
China	134			0,3221681

*Fuente: Elaboración propia*

<sup>18</sup>La EPIE2018 tiene una serie de elevadores o ponderandos para poder calcular estimaciones de los datos de la población de origen extranjero residente en la CAE a partir de los datos obtenidos a través de la muestra.

Un mismo colectivo puede tener una alta integración laboral, pero tener una baja integración comunitaria. Vamos a ver detalladamente la situación de cada origen geográfico en cada una de las siete dimensiones estudiadas.

El índice parcial de integración laboral (tabla 3) no distingue entre un buen número de orígenes extranjeros diversos. El subconjunto encabezado por las personas originarias de China (mayor puntuación en este ámbito, 0,32, columna 3) incluye a Colombia/Ecuador/Perú, Paraguay, etc. El polo opuesto, en fase temprana de su integración laboral, se encuentran las personas procedentes de Resto de África (Subsáhara, excepto Senegal) y Magreb (columna 1), cuyo valor en integración laboral (entre -0,52 y -0,49) difiere significativamente de los valores que tiene el subconjunto antes descrito.

**Tabla 4. Índice parcial de Integración en Bienestar por zona del país de origen**

		1	2	3	4	5	6
Resto de África	163	-0,6447903					
Magreb	262	-0,4566803	-0,4566803				
Senegal	135	-0,2708961	-0,2708961	-0,2708961			
Bolivia	159		-0,1594575	-0,1594575	-0,1594575		
Resto del Mundo	275		-0,0075268	-0,0075268	-0,0075268	-0,0075268	
Resto América Latina	166			0,0660517	0,0660517	0,0660517	0,0660517
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	207			0,0791628	0,0791628	0,0791628	0,0791628
Colombia, Ecuador, Perú	231			0,1332761	0,1332761	0,1332761	0,1332761
Paraguay	133			0,184154	0,184154	0,184154	0,184154
Rumanía y otros UE Oriental	200				0,2284355	0,2284355	0,2284355
UE Occidental	216				0,2414628	0,2414628	0,2414628
Argentina, Chile, Uruguay	137					0,3232872	0,3232872
China	134						0,4774751

*Fuente: Elaboración propia*

El índice parcial de integración en bienestar social (tabla 4) reúne en la fase más avanzada del proceso a un grupo importante de orígenes: desde China (0,47), pasando por Argentina/Chile/Uruguay (0,32) hasta Resto de América Latina (0,06). En el otro extremo nuevamente se sitúan los colectivos originarios de África: Senegal, Magreb y Resto de África (Subsáhara), con valores que oscilan entre -0,27 y -0,64. Estos últimos orígenes se encuentran en la situación más desventajosa en el proceso de integración en bienestar.

Tabla 5. Índice parcial de Integración Socioeconómico por zona del país de origen

		1	2	3	4	5	6	7
Resto de África	163	-0,9384972						
Magreb	262	-0,7420676						
Senegal	135	-0,5591664	-0,5591664					
Bolivia	159		-0,1351369	-0,1351369				
Resto América Latina	166			-0,0476191	-0,0476191			
Paraguay	133			0,0066337	0,0066337	0,0066337		
Resto del Mundo	275			0,0423592	0,0423592	0,0423592		
Colombia, Ecuador, Perú	231			0,0751669	0,0751669	0,0751669		
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	207			0,1188006	0,1188006	0,1188006		
Rumanía y otros UE Oriental	200				0,3596254	0,3596254	0,3596254	
Argentina, Chile, Uruguay	137					0,4207832	0,4207832	0,4207832
UE Occidental	216						0,7204614	0,7204614
China	134							0,8402788

Fuente: Elaboración propia

El índice parcial de integración económica (tabla 5) desagrega al conjunto de personas de origen extranjero en siete subconjuntos con niveles o valores significativamente distintos. En la fase más avanzada de integración socioeconómica se encuentra un grupo de orígenes encabezado nuevamente por China, junto a UE Occidental y Argentina/Chile/Uruguay, con valores entre 0,84 y 0,42. En el extremo opuesto tenemos un grupo en la fase más temprana de integración económica en el que se repiten las personas de orígenes africanos, Senegal, Magreb y Resto de África (Subsáhara), con valores entre -0,55 y -0,93.

Tabla 6. Índice parcial de Integración Identitaria por zona del país de origen

		1	2	3	4	5	6
China	134	-0,7876165					
Resto de África	163	-0,4781332	-0,4781332				
Senegal	135	-0,3364996	-0,3364996	-0,3364996			
Resto del Mundo	275		-0,3281739	-0,3281739			
Magreb	262		-0,2377421	-0,2377421	-0,2377421		
Bolivia	159			0,0095454	0,0095454	0,0095454	
Rumanía y otros UE Oriental	200			0,0441451	0,0441451	0,0441451	0,0441451
Paraguay	133				0,1346501	0,1346501	0,1346501
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	207				0,192192	0,192192	0,192192
Resto América Latina	166					0,304017	0,304017
Colombia, Ecuador, Perú	231					0,4107301	0,4107301
Argentina, Chile, Uruguay	137					0,4382389	0,4382389
UE Occidental	216						0,5000781

Fuente: Elaboración propia

El índice parcial de integración identitaria (tabla 6) presenta novedades interesantes en la ubicación de los distintos orígenes en su *continuum* porque presenta a China en la cola de este proceso, en su fase más temprana, formando un grupo con las personas procedentes de Senegal y Resto de África (Subsáhara), con valores entre -0,78 y -0,33. En la fase más avanzada en la integración identitaria aparece un nutrido grupo de orígenes cuyos componentes presenta los valores superiores. Estamos hablando de UE Occidental, Argentina/Chile/Uruguay, Colombia/Ecuador/Perú, Resto de América Latina, Brasil/Venezuela/R. Dominicana, Paraguay y Rumanía y otros de UE Oriental, con valores que oscilan entre 0,50 y 0,04.

Tabla 7. Índice parcial de Integración Ciudadana por zona del país de origen

		1	2	3	4	5	6
Senegal	135	-0,4970147					
China	134	-0,4174129					
Resto de África	163	-0,3412881	-0,3412881				
Resto del Mundo	275	-0,3307916	-0,3307916				
Magreb	262	-0,3234983	-0,3234983				
Paraguay	133	-0,3219436	-0,3219436				
Rumanía y otros UE Oriental	200	-0,2121525	-0,2121525	-0,2121525			
Resto América Latina	166		0,0625992	0,0625992	0,0625992		
UE Occidental	216			0,211107	0,211107		
Bolivia	159				0,2717738	0,2717738	
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	207				0,3378655	0,3378655	
Colombia, Ecuador, Perú	231					0,6944331	0,6944331
Argentina, Chile, Uruguay	137						0,8034941

Fuente: Elaboración propia

El índice parcial de integración ciudadana (tabla 7), basado, sobre todo, en situaciones objetivas de acceso a la nacionalidad y de situación administrativa, distingue entre un numeroso grupo de países de origen en la fase temprana de integración en ciudadanía<sup>19</sup> en el que se encuentran Senegal, China, Resto de África (Subsáhara), Resto del Mundo, Magreb, Paraguay y Rumanía y UE Oriental, con valores entre -0,49 y -0,22. En el extremo opuesto aparecen orígenes como Argentina/Chile/Uruguay y Colombia/ Ecuador/Perú, con valores entre 0,80 y 0,64.

<sup>19</sup>La fase temprana de integración en ciudadanía no siempre implica una duración corta de la estancia.

Tabla 8. Índice parcial de Integración Comunitaria por zona del país de origen

		1	2
China	134	-0,2783053	
Rumanía y otros UE Oriental	200	-0,1403557	-0,1403557
Paraguay	133	-0,1129696	-0,1129696
Bolivia	159	-0,1034816	-0,1034816
Resto América Latina	166	-0,0697306	-0,0697306
Magreb	262	-0,0695607	-0,0695607
Colombia, Ecuador, Perú	231	-0,0359498	-0,0359498
Resto del Mundo	275	0,0271236	0,0271236
Resto de África	163	0,0801267	0,0801267
UE Occidental	216	0,0983555	0,0983555
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	207	0,1464529	0,1464529
Argentina, Chile, Uruguay	137		0,2201868
Senegal	135		0,2422324

Fuente: Elaboración propia

En el índice parcial de integración comunitaria (tabla 8) no hay apenas diferencias entre los distintos orígenes de las personas de origen extranjero si exceptuamos las que se detectan entre tres zonas de origen: por un lado, en la fase más temprana de integración comunitaria aparece China, con un valor de -0,27, y por otro destacan Senegal y Argentina/Chile/Uruguay, con valores entre 0,24 y 0,22.

Tabla 9. Índice parcial de Integración en Expectativas por zona del país de origen

		1	2	3
Resto América Latina	166	-0,4178083		
Senegal	135	-0,3305775	-0,3305775	
Paraguay	133	-0,3025147	-0,3025147	
Resto de África	163	-0,152191	-0,152191	-0,152191
Bolivia	159	-0,1284308	-0,1284308	-0,1284308
Rumanía y otros UE Oriental	200		0,0716887	0,0716887
Magreb	262		0,0787205	0,0787205
Colombia, Ecuador, Perú	231		0,0812133	0,0812133
China	134		0,0862135	0,0862135
UE Occidental	216		0,1020383	0,1020383
Resto del Mundo	275		0,1063298	0,1063298
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	207			0,2256553
Argentina, Chile, Uruguay	137			0,2640817

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, los datos del índice parcial en expectativas de futuro (tabla 9) tampoco ofrece grandes diferencias pero sí nos muestra algunas: en la fase más temprana, que denota mayor intención de no quedarse y menor integración, se

encuentran zonas de origen como Resto de América Latina (fundamentalmente Centroamérica), Senegal y Paraguay, con valores entre -0,41 y -0,30, mientras que en la fase más avanzada, con mayor intención de continuar el proyecto vital en Euskadi y, por tanto, mejor indicador de integración nos encontramos con Argentina/Chile/Uruguay y Brasil/Venezuela/R. Dominicana, con valores entre 0,24 y 0,22. Conviene señalar que este último grupo tampoco se diferencia significativamente de un buen número de orígenes como Resto del Mundo, UE Occidental, China, etc.

Solo con el análisis de esta variable de la zona de origen de las personas inmigrantes empezamos a evidenciar el carácter asimétrico del proceso de integración social entre diferentes colectivos, pero también que un mismo grupo o colectivo de personas alcanza distintos grados de integración según de qué dimensiones estemos hablando. Por de pronto podemos destacar cinco elementos de interés:

1. Los colectivos de procedencia africana se encuentran en una fase más temprana de integración, sobre todo en las dimensiones determinantes del bienestar material de las personas. Hablamos de la integración laboral, del bienestar y socioeconómica, aunque también evidencian lagunas en su integración identitaria y ciudadana.
2. Las personas de procedencia de África subsahariana (Senegal, sobre todo, pero también Resto de África) presentan en la dimensión comunitaria la peculiaridad, por otra parte, conocida en el acervo popular, pero aquí evidenciada, de tener un importante grado de integración.
3. Los colectivos de procedencia de la UE Occidental y de países latinoamericanos como Argentina/Chile/ Uruguay, Colombia/Ecuador/Perú y Brasil/Venezuela/R. Dominicana, muchos de ellos pertenecientes a las primeras llegadas de personas inmigrantes a Euskadi, se ubican con mucha frecuencia en posiciones que denotan una fase avanzada de integración, tanto en aspectos materiales (laboral, bienestar, economía) como simbólicos (identitario, comunitario, expectativas) y administrativos (derechos ciudadanos).
4. El colectivo de personas de procedencia China presenta una clara ambivalencia porque si bien se encuentra en posiciones avanzadas de integración en los aspectos materiales (integración laboral, en bienestar y socioeconómica), en otras dimensiones evidencia carencias importantes. Estamos hablando de sus posiciones en las dimensiones de integración identitaria, ciudadana y comunitaria.
5. El resto de colectivos de personas de origen extranjero analizadas (Bolivia, Paraguay, Rumanía y resto UE Oriental, Resto de América Latina y Resto del Mundo) presentan sus propias peculiaridades y posiciones respectivas

en las dimensiones estudiadas. Cada una de ellas tiene su propio perfil de comportamiento, no ateniéndose a los patrones generales descritos en los cuatro puntos anteriores.

Todos estos datos nos llevan a la misma conclusión: no se puede hablar de procesos de aculturación e integración social comunes y homogéneos a todas las personas inmigrantes. Cada una, con sus respectivas categorías sociales, cursa su propio proceso y son las similitudes y coincidencias biográficas de esas categorías las que nos permiten establecer grupos, conglomerados, segmentos y tipologías de personas que avanzan o retroceden en las distintas dimensiones de la integración social y en esta misma a ritmos asimétricos.

## Tipologías de población de origen extranjero en diferente fase de integración social

Sin embargo, el análisis que acabamos de hacer no permite establecer las relaciones que pudiera haber entre las variables sociodemográficas al tratarse simplemente de un análisis descriptivo y bivariante (análisis estadístico de la relación de únicamente dos variables entre sí para conocer su relación mutua), lo que puede ocultar y simplificar la realidad. Hemos visto, por ejemplo, que la variable sexo no presenta una asociación significativa con el grado de integración social en el conjunto de la muestra estudiada, pero, como veremos en el siguiente análisis, cuando profundizamos en un análisis tipológico de las características de los diferentes perfiles o segmentos de población de origen extranjero, en algunos de ellos, esta variable sí discrimina destacando que las mujeres están en peor situación que los hombres de esos perfiles. También hemos visto que la variable que recoge la zona geográfica de origen está asociada con un mayor o menor grado de integración social, pero también sabemos que estos subgrupos de personas por origen no son homogéneos y que todas las personas de una misma procedencia no tienen por qué estar en la misma fase del proceso.

Para profundizar en los perfiles descritos hemos realizado un análisis multivariante denominado Detector Automático de Interacciones (AID)<sup>20</sup>. En nuestro

---

<sup>20</sup>El análisis AID (*Automatic Interaction Detection*) es una metodología multivariante basada en el análisis simple de la varianza, pero realizado en cascada. Es un técnica o metodología multivariante ubicada entre las técnicas de dependencia, por cuanto que necesita de un modelo de análisis que diferencie entre una variable dependiente y un conjunto de independientes. La primera es una variable numérica (de razón o de intervalo) y las segundas son variables nominales o de categoría. El objetivo de esta técnica es establecer una serie de tipologías de casos a través del desarrollo de los que se denomina un árbol de segmentación o de decisión (*answer tree*). Podemos encontrar explicaciones muy sencillas de esta metodología multivariante en las publicaciones de Escobar (1998, 2007).

caso, esta técnica, a través de un árbol de segmentación, va a ir desagregando el conjunto de las personas de origen extranjero en segmentos o tipologías compuestos de personas con diferentes características sociodemográficas y con diferencial situación en el proceso de integración social. Esa desagregación la iremos haciendo basándonos en aquellas variables que más variabilidad expliquen, es decir, que más discriminen entre las categorías de esas variables.

Para nuestro análisis hemos trabajado con la variable Índice de Integración Social como variable dependiente y hemos incluido como independientes las mismas que hemos analizado previamente de forma bivalente y a las que ya hemos aludido con anterioridad: el sexo, la edad, la nacionalidad, la zona geográfica de origen, el estado civil, la pertenencia a alguna minoría, el nivel de estudios, la profesión, la actividad, el tiempo desde la llegada al Estado español, el tiempo en el padrón y la situación administrativa.

Este análisis multivariante nos va a permitir profundizar en los perfiles de personas en mejor y peor situación de su proceso de integración social y ser más precisos en las tipologías resultantes. Además, nos va a proporcionar un listado jerarquizado de las variables predictoras de una mejor o de una peor posición relativa en el proceso de integración social.

El árbol de segmentación resultante nos proporciona un total de 25 tipos o segmentos distintos de personas de origen extranjero con diferentes características sociodemográficas y/o diferentes niveles de integración social, tal y como lo podemos comprobar en el gráfico 11.

De ese gráfico, además, podemos extraer las diferentes variables predictoras, es decir, aquellas que más discriminan entre el colectivo y que mejor pueden predecir la fase de integración en la que se encuentran las personas de origen extranjero. De mayor a menor importancia, de mayor a menor capacidad predictiva, estas son las variables causantes de la construcción de nuestro árbol:

1. Primer nivel: la variable *relación con la actividad* es la variable con mayor capacidad explicativa del diferente nivel de integración social de las personas<sup>21</sup>, la variable que más discrimina las distintas fases del proceso de integración social (significación 0.000).

---

<sup>21</sup>La aplicación del AID ha reducido la variabilidad total del colectivo, separando la variabilidad intergrupos, la que existe entre los diferentes tipos o segmentos, es decir, la varianza que explicamos con las variables independientes, de la variabilidad intragrupo, la diferente integración social que sigue habiendo dentro de los componentes de un mismo segmento o tipo, es decir, la varianza final que sigue existiendo porque no la explicamos con nuestras variables independientes. Teniendo en cuenta la varianza o variabilidad inicial y la final intragrupo, hemos comprobado que esta supone el 46,15%, lo que nos indica que nuestro modelo es capaz de explicar un 53,85% de la varianza total. La parte buena del análisis es que nuestro modelo es capaz de dar cuenta de más de la mitad de la variabilidad que se produce entre las personas de origen extranjero en su situación y proceso de



2. Segundo nivel: en segundo orden de importancia, en este nivel aparecen variables como la *situación administrativa* (significación 0.000) y el *área geográfica de origen* por duplicado, discriminando en dos de las ramas del árbol (significación en ambas de 0.000).
3. Tercer nivel: en este nivel aparece nuevamente la *zona geográfica de origen* en dos ocasiones (significación 0.000 y 0.003), la *nacionalidad* en tres ocasiones (significación 0.000 en todas ellas) y la *situación administrativa* (significación 0.000).
4. Cuarto nivel: en cuarto lugar de importancia nos encontramos con variables como la *relación con la actividad*, desagregando categorías que previamente había agregado (significación 0.000), *sexo* en dos ocasiones (significación 0.011 y 0.014), la *pertenencia a alguna minoría*, también en dos ocasiones (significación 0.004 y 0.001) y el *nivel de estudios* (significación 0.036).
5. Quinto nivel: finalmente, en este nivel nos encontramos únicamente con el *nivel de estudios* (significación 0.008).

Estas variables predictoras de comportamiento son las causantes, con su capacidad discriminante, de la construcción del árbol de segmentación del gráfico 4. En este hemos ordenado todos los tipos o segmentos de más a menos integración social señalando aquellos que se encuentran en fase más avanzada en la integración social con una numeración ordinal en color verde (con valores en la integración social más elevados), aquellos que se encuentran en fase intermedia en la integración social en azul (con valores en torno al comportamiento medio del total de la muestra analizada) y aquellos que se encuentran en una fase más temprana en morado, más y menos intenso (con los menores valores en integración social).

Las características de los 25 segmentos<sup>22</sup>, ordenados de mayor a menor integración social, son estas:

- Tipo 1: formado por personas ocupadas o jubiladas, originarias de la UE Occidental o de Argentina/Chile/Uruguay y con al menos nacionalidad española. Es el grupo más integrado socialmente con un valor de 0,578. Reu-

---

integración social. La parte menos buena es que hay más variables relacionadas con una mejor o peor situación en el proceso de integración social que no están contempladas en este análisis, lo que nos invita a seguir investigando e incorporándolas en próximas investigaciones.

<sup>22</sup>Los datos contenidos en cada uno de los segmentos del gráfico 4 y los que se exponen en el texto no coinciden porque para obtener el árbol de segmentación hemos trabajado con la base de datos de la muestra original, con el objeto de no distorsionar las segregaciones al aplicar los estadísticos de segmentación, mientras que para la descripción de los segmentos en el texto hemos aplicado los elevadores a los 25 segmentos obtenidos y corresponden a los datos estimados en el universo o población vasca.

niría a 5.408 personas, el 3,3% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).

- Tipo 2: formado por hombres ocupados o jubilados, originarios de Colombia/Ecuador/Perú y Brasil/Venezuela/R. Dominicana y con al menos nacionalidad española. Es también un colectivo en fase avanzada de integración social, con un valor de 0,494. Reuniría a 6.593 personas, el 4,0% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 3: formado por personas ocupadas o jubiladas, originarias de Resto de América Latina (Centroamérica), Rumanía y UE Oriental, Resto del Mundo y China y con situación administrativa de nacionalizadas. Es también un colectivo en fase avanzada de integración social, con un valor de 0,473. Reuniría a 6.514 personas, el 3,9% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 4: formado por hombres ocupados o jubilados, originarios de UE Occidental y Argentina/Chile/Uruguay y con nacionalidad extranjera. Es también un colectivo en fase avanzada de integración social, con un valor de 0,425. Reuniría a 6.182 personas, el 3,7% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 5: formado por mujeres ocupadas o jubiladas, originarias de Colombia/Ecuador/Perú y Brasil/Venezuela/R. Dominicana y con al menos nacionalidad española. Es también un colectivo en fase avanzada de integración social, con un valor de 0,379. Reuniría a 14.012 personas, el 8,5% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 6: formado por personas ocupadas o jubiladas, originarios de Magreb, Senegal, Bolivia o Paraguay, con al menos nacionalidad española y con estudios primarios, profesionales o universitarios. Es también un colectivo en fase avanzada de integración social, con un valor de 0,318. Reuniría a 4.356 personas, el 2,6% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 7: formado por mujeres ocupadas o jubiladas, originarios de UE Occidental y Argentina/Chile/Uruguay y con nacionalidad extranjera. Es también un colectivo en fase avanzada de integración social, con un valor de 0,291. Reuniría a 3.689 personas, el 2,2% de la población mayor de 16

años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).

**Tabla 10. Tamaño de los tipos o segmentos del árbol de segmentación elevados a la población total mayor de 16 años de origen extranjero en la CAE**

Fase Integración Social	Tipología	Frecuencia	%	Integración Social
Avanzada	1	5.408	3,9	0,578
	2	6.593	2,2	0,494
	3	6.514	3,0	0,473
	4	6.182	2,0	0,425
	5	14.012	2,5	0,379
	6	4.356	7,5	0,318
	7	3.689	5,5	0,291
	8	9.321	3,5	0,268
	9	6.910	3,3	0,216
	10	5.840	3,9	0,198
Intermedia	11	6.436	4,4	0,133
	12	4.726	4,2	0,105
	13	12.031	5,3	0,082
	14	5.453	2,3	0,079
	15	7.208	3,7	0,03
	16	3.940	2,2	-0,114
	17	3.626	3,3	-0,116
	18	9.083	7,3	-0,118
Temprana	19	12.412	2,4	-0,222
	20	4.995	2,6	-0,292
Muy temprana	21	8.812	2,9	-0,522
	22	3.336	4,0	-0,612
	23	3.818	8,5	-0,85
	24	4.067	5,6	-0,98
	25	6.382	3,9	-1,046
Total		165.153	100,0	

Fuente: EPIE 2018 y elaboración propia

- Tipo 8: formado por personas ocupadas o jubiladas, originarias de Resto de América Latina (Centroamérica), Rumanía y UE Oriental, Resto del Mundo y China, con situación administrativa de residencia permanente, residencia temporal sin permiso de trabajo u otra situación regular, no perteneciente a ninguna minoría y con estudios secundarios, FPI o universitarios. Es también un colectivo en fase avanzada de integración social, con un valor de 0,268. Reuniría a 9.321 personas, el 5,6% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 9: formado por personas ocupadas o jubiladas, originarias de Colombia/Ecuador/Perú y Brasil/Venezuela/R. Dominicana y con nacionalidad

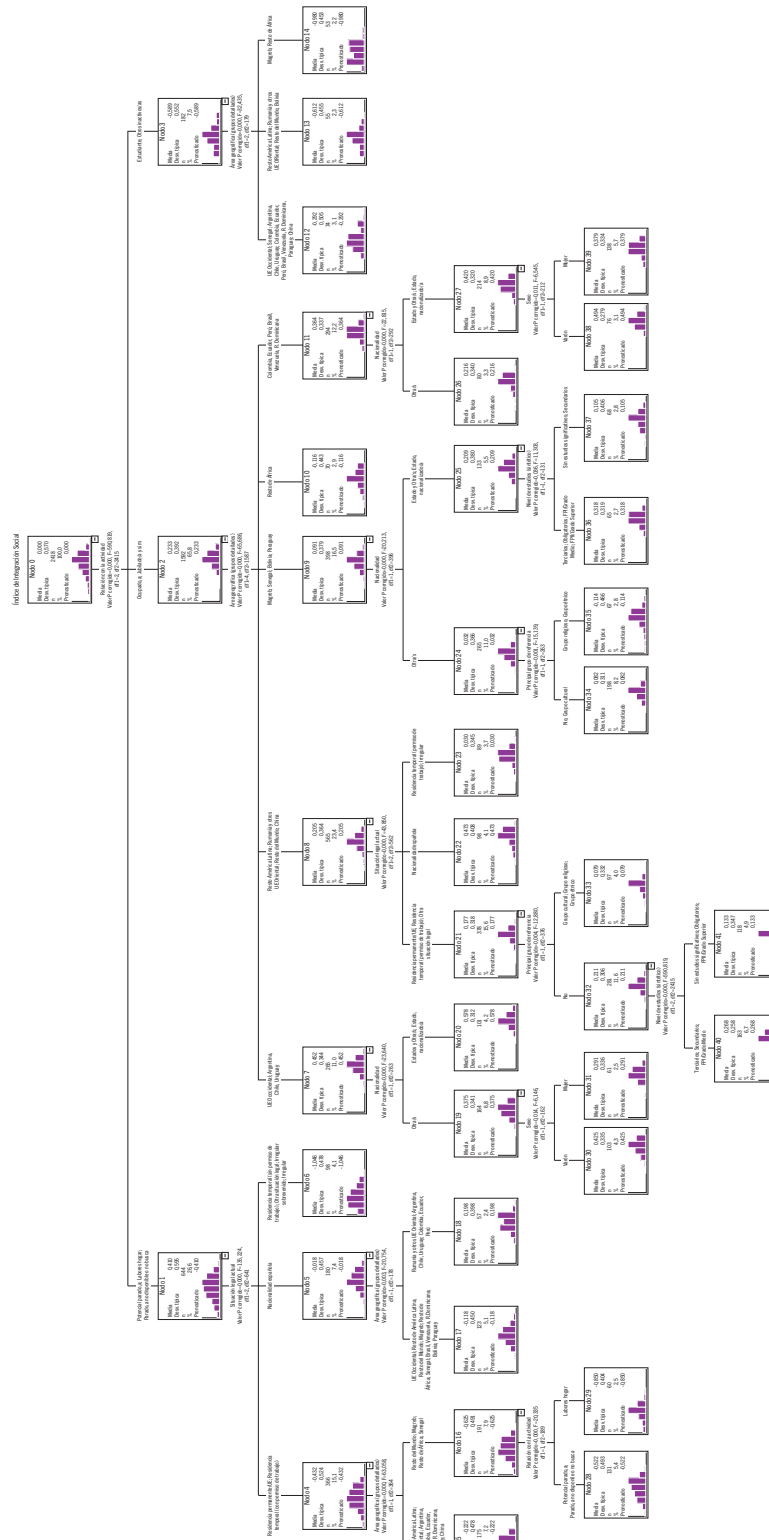
extranjera. Es también un colectivo en fase avanzada de integración social, con un valor de 0,216. Reuniría a 6.910 personas, el 4,2% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).

- Tipo 10: formado por personas paradas, potenciales paradas, que no buscan empleo o dedicadas a las labores del hogar, con nacionalidad española y originarias de Rumanía y UE Oriental, Argentina/Chile/Uruguay o Colombia/Ecuador/Perú. Es también un colectivo en fase avanzada de integración social, con un valor de 0,198. Reuniría a 5.840 personas, el 3,5% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 11: formado por personas ocupadas o jubiladas, originarias de Resto de América Latina (Centroamérica), Rumanía y UE Oriental, Resto del Mundo y China, con situación administrativa de residencia permanente, residencia temporal sin permiso de trabajo u otra situación regular, no perteneciente a ninguna minoría y sin estudios, con estudios primarios o FP II. Es un colectivo en fase intermedia de integración social, con un valor de 0,133. Reuniría a 6.436 personas, el 3,9% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 12: formado por personas ocupadas o jubiladas, originarios de Magreb, Senegal, Bolivia o Paraguay, con al menos nacionalidad española y con estudios secundarios o sin estudios. Es un colectivo en fase intermedia de integración social, con un valor de 0,105. Reuniría a 4.726 personas, el 2,9% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 13: formado por personas ocupadas o jubiladas, originarios de Magreb, Senegal, Bolivia o Paraguay, con nacionalidad extranjera y que no pertenecen a ninguna minoría o a una minoría cultural. Es un colectivo en fase intermedia de integración social, con un valor de 0,082. Reuniría a 12.031 personas, el 7,3% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 14: formado por personas ocupadas o jubiladas, originarias de Resto de América Latina (Centroamérica), Rumanía y UE Oriental, Resto del Mundo y China, con situación administrativa de residencia permanente, residencia temporal sin permiso de trabajo u otra situación regular, y perteneciente a alguna minoría cultural, étnica o religiosa. Es un colectivo en fase intermedia de integración social, con un valor de 0,079. Reuniría a 5.453 personas, el 3,3% de la población mayor de 16 años de origen extranjero

residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).

- Tipo 15: formado por personas ocupadas o jubiladas, originarias de Resto de América Latina (Centroamérica), Rumanía y UE Oriental, Resto del Mundo y China y con situación administrativa irregular o de residencia temporal con permiso de trabajo. Es un colectivo en fase intermedia de integración social, con un valor de 0,030. Reuniría a 7.208 personas, el 4,4% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 16: formado por personas ocupadas o jubiladas, originarios de Magreb, Senegal, Bolivia o Paraguay, con nacionalidad extranjera y que pertenecen a una minoría religiosa o étnica. Es un colectivo en fase intermedia de integración social, con un valor de -0,114. Reuniría a 3.940 personas, el 2,4% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 17: formado por personas ocupadas o jubiladas y originarios de Resto de África (Subsáhara). Es un colectivo en fase intermedia de integración social, con un valor de -0,116. Reuniría a 3.626 personas, el 2,2% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 18: formado por personas paradas, potenciales paradas, que no buscan empleo o dedicadas a las labores del hogar, con nacionalidad española y originarias de UE Occidental, Brasil/Venezuela/R. Dominicana, Bolivia, Paraguay, Resto América Latina (Centroamérica), Magreb, Senegal, Resto de África (Subsáhara) y Resto del Mundo. Es un colectivo en fase intermedia de integración social, con un valor de -0,118. Reuniría a 9.083 personas, el 5,5% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 19: formado por personas paradas, potenciales paradas, que no buscan empleo o dedicadas a las labores del hogar, con situación administrativa de residencia permanente o temporal con permiso de trabajo, y originarias de UE Occidental, Rumanía y UE Oriental, China, Argentina/Chile/Uruguay, Colombia /Ecuador/Perú, Bolivia, Paraguay, Brasil/Venezuela/R. Dominicana y Resto América Latina (Centroamérica). Es un colectivo que se encuentra en fase temprana de integración social, con un valor de -0,222. Reuniría a 12.412 personas, el 7,5% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).

Gráfico 4. Árbol de segmentación y tipologías



(Ver gráfico anexo)  
Fuente: Elaboración propia

- Tipo 20: formado por personas estudiantes u con otras ocupaciones inactivas, y originarias de UE Occidental, China, Argentina/Chile/Uruguay, Colombia /Ecuador/Perú, Paraguay, Brasil/Venezuela/R. Dominicana y Senegal. Es un colectivo que se encuentra también en fase temprana de integración social, con un valor de -0,292. Reuniría a 4.995 personas, el 3,3% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 21: formado por personas paradas, potenciales paradas o que no buscan empleo, con situación administrativa de residencia permanente o temporal con permiso de trabajo, y originarias de Magreb, Senegal, Resto de África (Subsáhara) y Resto del Mundo. Es un colectivo que se encuentra en fase muy temprana de integración social, con un valor de -0,522. Reuniría a 8.812 personas, el 5,3% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 22: formado por personas estudiantes o con otras ocupaciones inactivas, y originarias de Rumanía y UE Oriental, Bolivia, Resto de América Latina y Resto del Mundo. Es un colectivo que se encuentra en fase muy temprana de integración social, con un valor de -0,612. Reuniría a 3.336 personas, el 2,0% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 23: formado por personas que se dedican a las labores del hogar, con situación administrativa de residencia permanente o temporal con permiso de trabajo, y originarias de Magreb, Senegal, Resto de África (Subsáhara) y Resto del Mundo. Es un colectivo en fase muy temprana de integración social, con un valor de -0,850. Reuniría a 3.818 personas, el 2,3% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 24: formado por personas estudiantes o con otras ocupaciones inactivas, y originarias de Magreb y Resto de África (Subsáhara). Es un colectivo que se encuentra también en una fase muy temprana de integración social, con un valor de -0,980. Reuniría a 4.067 personas, el 2,5% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).
- Tipo 25: formado por personas paradas, potenciales paradas, que no buscan empleo o dedicadas a las labores del hogar, y en situación administrativa irregular, con residencia temporal sin permiso de trabajo o en otras situaciones regulares Es un colectivo que se encuentra también en una fase muy temprana de integración social, con un valor de -1,046. Reuniría

a 6.382 personas, el 3,9% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE, una vez elevada la muestra al conjunto de la población vasca (ver tabla 10).

Aunque estadísticamente distinguimos 25 tipos o segmentos de personas con diferente grado de integración social y/o distintas características sociodemográficas, realmente, podemos considerar que los distintos tipos se ubican en cuatro fases diferenciadas, tal y como ya hemos avanzado en la tabla 10 que recoge el número de personas mayores de 16 años de origen extranjero que pertenecen a cada segmento, una vez que hemos aplicado la ponderación de la EPIE2018 que eleva los datos de la muestra a los datos de la población total o universo. Los 25 tipos de la tabla 10 los hemos agrupado de manera que aquellos tipos que tienen valores similares en su integración social formarán un mismo subgrupo. Así, podemos distinguir finalmente cuatro fases dispares en ese proceso.

**Tabla 11. Número de personas mayores de 16 años de origen extranjero en la CAE según fase de Integración Social**

Fase en la Integración Social	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado	Integración Social
Avanzada	68.826	41,7	41,7	0,348
Intermedia	52.504	31,8	73,5	0,006
Temprana	17.407	10,5	84,0	-0,269
Muy temprana	26.416	16,0	100,0	-0,761
Total	165.153	100,0		

*Fuente: EPIE 2018 y elaboración propia*

Como podemos observar en la tabla 11 las personas que se encuentran en la fase avanzada suman un total de 68.826 personas, el 41,7% de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE. Según este análisis 52.504 se encontrarían en una fase intermedia (el 31,8%). En una fase temprana nos encontramos con 17.407 personas, el 10,5% del total, y finalmente en una fase muy temprana en el proceso de integración social nos encontraríamos con 26.416 personas, el 16,0% del total de la población de origen extranjero mayor de 16 años residente en la CAE. Desde el punto de vista estadístico, estos cuatro grupos de personas presentan valores en el Índice sintético de Integración Social significativamente distintos (significación 0.000).

Si nos detenemos en esta última agrupación, la que aglutina a los cinco segmentos que se encuentran en lo que hemos denominado una fase muy temprana de integración social, observamos que tienen en común el estar formados por personas inactivas, ya sea porque se encuentran en paro, porque no buscan trabajo, porque son estudiantes, porque se dedican al trabajo de sus hogares, etc. Es decir, son personas que no son independientes económicamente.



Además, tres de los segmentos están compuestos por personas de procedencia africana.

Podemos saber algo más de esas cuatro agrupaciones en función de la fase del proceso de integración social en la que se encuentran. Si cruzamos la fase de integración social de esas agrupaciones con variables como tener dificultades económicas, haber sufrido situaciones graves de privaciones, el estado y equipamiento general de la vivienda en la que residen y la percepción subjetiva de pobreza familiar observamos cómo hay asociaciones y diferencias significativas de comportamiento en las cuatro variables.

Así, la agrupación de los segmentos en fase avanzada de integración social se asocia significativamente a no tener dificultades económicas (el 61,3% de sus componentes), a no haber sufrido ninguna privación grave (70,5%), a residir en una vivienda de nivel apropiado (66,8%) y a considerar a su familia en un estatus confortable, por encima de la media o acomodado (45,1%).

A medida que las agrupaciones indican menor integración social nos vamos deslizando hacia situaciones claramente negativas, de forma que la agrupación de quienes se encuentran en fase muy temprana de integración social se asocia significativamente a tener dificultades económicas para cubrir necesidades básicas de alimentación, vestido-calzado y vivienda (el 46,8%), a haber sufrido alguna privación multidimensional básica (37,1%), a vivir en una vivienda con deficiencias o mejorable (56,1%) y a considerar a su familia más bien pobre o muy pobre (38,1%). Estas cifras las podemos ver claramente en las tablas 12, 13, 14 y 15, donde resaltamos en morado las situaciones negativas y en verde las positivas.

**Tabla 12. Número de personas mayores de 16 años de origen extranjero en la CAE según fase de Integración Social. EPIE 2018 (%)**

Dificultades económicas	Fase de Integración Social				Total
	Avanzada	Intermedia	Temprana	Muy temprana	
Para cubrir nec. alimentación, vestido-calzado o vivienda	13,4	26,8	29,7	46,8	24,8
Para hacer frente a gastos imprevistos	25,3	34,5	27,1	36,8	30,2
Sin dificultades	61,3	38,6	43,2	16,4	45,0
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

*Fuente: Elaboración propia*

**Tabla 13. Número de personas mayores de 16 años de origen extranjero en la CAE según fase de Integración Social. EPIE 2018 (%)**

Situaciones graves de privación	Fase de Integración Social				Total
	Avanzada	Intermedia	Temprana	Muy temprana	
Multidimensional, aspectos básicos	8,9	17,9	18,2	37,1	17,3
Parcial, en aspectos básicos	20,5	24,6	23,3	26,3	23,1
Ninguna privación o no grave	70,5	57,5	58,4	36,6	59,7
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia

**Tabla 14. Número de personas mayores de 16 años de origen extranjero en la CAE según fase de Integración Social. EPIE 2018 (%)**

Estado de la vivienda	Fase de Integración Social				Total
	Avanzada	Intermedia	Temprana	Muy temprana	
No, es insuficiente	2,3	5,4	4,3	11,6	5,0
Tiene un nivel aceptable aunque mejorable	30,9	37,6	38,1	44,5	36,0
Sí, tiene un nivel apropiado	66,8	56,9	57,5	43,9	59,0
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia

**Tabla 15. Número de personas mayores de 16 años de origen extranjero en la CAE según fase de Integración Social. EPIE 2018 (%)**

Pobreza-Riqueza	Fase de Integración Social				Total
	Avanzada	Intermedia	Temprana	Muy temprana	
Muy pobre	0,2	1,2	1,0	7,1	1,7
Pobre	2,5	7,7	8,3	14,9	6,7
Más bien pobre	4,5	10,4	9,1	16,1	8,7
Apañándose las, por debajo de la media	47,8	52,5	53,7	50,3	50,3
Por encima de la media, comfortable	36,5	25,3	21,5	10,9	27,2
Próspera, acomodada, rica	8,6	2,9	6,3	0,7	5,3
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia

Estos datos no hacen sino evidenciar algo que ya sabíamos, pero de lo que no teníamos datos empíricos de carácter cuantitativo: que la menor o mayor integración social entendida como integración laboral, en bienestar social, económica, identitaria, ciudadana, comunitaria y de expectativas está claramente asociada a los niveles materiales de la vida cotidiana de las personas de origen extranjero. En la medida que aceleremos y facilitemos la integración social de estas personas, conseguiremos elevar su nivel de material de forma que les permita llevar una vida digna entre nosotros y nosotras.

El análisis del Índice sintético de Integración Social nos ha proporcionado ya mucha información acerca del ritmo asimétrico y de la diferencial intensidad en la integración social global de las personas mayores de 16 años de origen extranjero. Toda ella gira alrededor de un doble elemento: por un lado, la capacidad de las personas de origen extranjero para avanzar en ese proceso y en sus distintas dimensiones y, por otro, la intencionalidad atribuida por las personas de origen vasco para integrarse en la sociedad vasca. Es el juego de la identidad, 'soy lo que soy más o menos lo que los demás (ratifican o niegan) piensan que soy'.

Este doble elemento ya surgió cuando establecimos la imagen diferencial que de las personas de origen extranjero tenía la población donostiarra en una investigación cualitativa para el Ayuntamiento de Donostia en (Oleaga, 2007)<sup>23</sup>. Este elemento bidimensional nos remitía inmediatamente a la distancia cultural de las personas extranjeras con la sociedad vasca, de manera que aquellas personas de procedencias culturales más lejanas a la nuestra, en idioma, en religión, en hábitos, en tradiciones, en roles familiares, en roles de género, en cosmovisiones, en valores, etc. son las que tienen mayores dificultades y menores capacidades para avanzar en el proceso de integración, pero es que además paralelamente la sociedad vasca les atribuye, por esa misma lejanía cultural, una menor intencionalidad en su integración social. Estas procedencias, en nuestro caso, las ilustran sobre todo la zona del Magreb, África subsahariana y China (Asia), aunque también pueden hacer alusión a procedencias de UE Oriental cuando añadimos el factor étnico del pueblo gitano.

---

<sup>23</sup>Hablamos de la investigación cualitativa realizada a finales de 2006 para el Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián. El estudio, además de realizar una explotación de la muestra donostiarra del Barómetro de Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración, llevó a cabo una serie de grupos de discusión para conocer cómo vivía la población donostiarra la llegada de personas de origen extranjero. Los grupos profundizaron en la imagen que tenían de personas de distinta procedencia, estableciendo en un análisis factorial de correspondencias simples que la primera dimensión diferencial de esa imagen descansaba en un doble elemento compuesto, por una parte, por la percepción que la población donostiarra atribuía en la intencionalidad de las personas extranjeras de integrarse y, por otra, por la capacidad de estas de integrarse con las personas autóctonas. Esta dimensión es extrapolable al conjunto de la población vasca.

Contrariamente, a las personas de procedencias culturales más cercanas se les atribuye por parte de la población vasca mayor interés en integrarse socialmente, pero es que además tienen mayor capacidad para hacerlo. Son las procedencias con las que la sociedad comparte idioma (al menos uno de ellos), religión, valores, costumbres sociales, historia, etc. Nos referimos, sobre todo, a los países europeos occidentales y procedencias latinoamericanas.

En este mismo sentido apuntan los datos del Barómetro de Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración, que de forma reiterada y machacona ponen de manifiesto, año tras año, cómo la población vasca muestra menor y mayor simpatía por los orígenes mencionados anteriormente. Así, en el Barómetro 2019 (Ikuspegi, 2019) la puntuación que otorga la población vasca en términos de simpatía a las personas procedentes del Magreb (Marruecos y Argelia) es de 5,0 puntos, la más baja de todas. A continuación, se sitúan las personas procedentes de Rumanía (5,5 puntos), Pakistán/Nepal/Bangladesh (5,7 puntos) y China (6,1 puntos). La puntuación de las personas procedentes de África Negra y subsahariana tampoco se aleja mucho (6,2 puntos).

En ese mismo barómetro, en el extremo opuesto de esa clasificación se sitúan las personas de origen de la UE Occidental (6,7 puntos), Argentina (6,5 puntos) y Paraguay (6,3 puntos).

## Asimetría de la Integración en las dimensiones

En apartados anteriores, en los que hemos elaborado el Índice sintético de Integración Social y hemos ahondado en la diferente posición que en ese proceso ocupan distintos grupos o segmentos de personas, hemos conocido que ese proceso es multidimensional. Y hemos establecido que nuestros datos nos aconsejan contemplar siete dimensiones que conforman la estructura subyacente del proceso global de integración social de las personas de origen extranjero (mayores de 16 años).

En el apartado *4.2 Integración asimétrica: variables predictoras* hemos esbozado los primeros indicios que evidencian que el proceso de integración social, además de poder ser distinto entre unas personas y/o grupos de personas y otras, puede ser también asimétrico en las dimensiones que constituyen esa integración social global. Ha quedado claro cuando hemos cruzado la variable que recoge la zona de origen de las personas y su posición en la integración de las siete dimensiones, a saber, integración laboral, en bienestar, socioeconómica, identitaria, ciudadana, comunitaria y en expectativas.

Sin embargo, ese cruce trabaja sobre la base de que todas las personas de un mismo origen forman un todo homogéneo y sabemos que eso no es cierto por-

que hay otras variables que inciden en una mayor o menor integración en las dimensiones señaladas. Además, gracias al trabajo de elaboración del índice sintético de integración social disponemos de la posición de cada persona en cada uno de los índices parciales de integración, los correspondientes a las siete dimensiones señaladas.

Con el objeto de profundizar en los grupos o conglomerados de personas en situación objetiva de mayor dificultad de integración y, por tanto, de vulnerabilidad y riesgo de exclusión social vamos a tratar de establecer grupos desde otro planteamiento metodológico. Par ello hemos procedido a un nuevo análisis estadístico que nos proporcione más luz sobre los datos y nos confirme los hallazgos destacados hasta el momento.

En consecuencia, hemos seleccionado los valores que tienen las personas mayores de 16 años de origen extranjero residentes en la CAE en las siete dimensiones y les hemos aplicado dos técnicas multivariantes de clasificación encadenadas. Primero, hemos aplicado un análisis clúster de conglomerados jerárquico<sup>24</sup> y, a continuación, con las hipótesis resultantes del análisis previo, hemos aplicado una serie de análisis de conglomerados no jerárquico K-medias<sup>25</sup> sobre las hipótesis de la formación de cuatro, cinco o seis conglomerados de personas de origen extranjero con diferencias en sus procesos de integración en las siete dimensiones, es decir, con valores significativamente distintos en los siete índices parciales de integración social.

Después de analizar las salidas proporcionadas por los análisis clúster y K-medias hemos decidido trabajar con cinco conglomerados de personas. Esta

---

<sup>24</sup>La técnica del análisis clúster es una técnica multivariante de clasificación, de la familia de las técnicas de interdependencia. Es una técnica que se aplica a un conjunto amplio de variables que forman un todo con el objetivo de establecer subgrupos o conglomerados de personas (casos) de manera que los componentes de un mismo clúster sean lo más parecidos posible, que compartan rasgos o características (similares valores de las variables estudiadas) y que a su vez los conglomerados resultantes sean lo más dispares posible, que se diferencien (valores distintos en las variables estudiadas). En los dos volúmenes de la obra de Bisquerra (1989) podemos encontrar una explicación muy sencilla de esta técnica multivariante.

<sup>25</sup>La técnica del análisis K-medias es también una técnica multivariante de clasificación, de la familia de las técnicas de interdependencia. Comparte con el análisis clúster que es una técnica que se aplica a un conjunto amplio de variables que forman un todo con el objetivo de establecer subgrupos o conglomerados de personas (casos) de manera que los componentes de un mismo clúster sean lo más parecidos posible, que compartan rasgos o características (similares valores de las variables estudiadas) y que a su vez los conglomerados resultantes sean lo más dispares posible, que se diferencien (valores distintos en las variables estudiadas). Aunque la situación metodológica de investigación y los objetivos sean los mismos, la diferencia sustancial que tiene con el análisis clúster es que mientras que este no tiene a priori ninguna hipótesis sobre el número de conglomerados a establecer, la técnica K-medias precisa para su aplicación de una hipótesis previa de número de conglomerados resultantes. En cualquier caso, son dos técnicas con criterios de clasificación distintos que permiten, sobre una misma situación de investigación, dos acercamientos o enfoques complementarios. En los dos volúmenes de la obra de Bisquerra (1989) podemos encontrar una explicación muy sencilla de esta técnica multivariante.

clasificación es la mejor en términos de agrupar en un mismo aglomerado a personas con similares características en sus procesos de integración de las siete dimensiones y en términos de diferenciar a los distintos conglomerados obtenidos<sup>26</sup>.

La clasificación final es la que muestra la tabla 16, donde podemos ver las siete dimensiones parciales de la integración de las personas y los valores que en cada una de ellas tiene cada uno de los cinco conglomerados de personas resultantes.

La tabla 16 pretende aunar los datos numéricos de una tabla con los colores de un gráfico. En él se distinguen cinco columnas que son las correspondientes a los cinco conglomerados de personas resultantes. Y las siete filas se corresponden con los índices parciales de integración social, sus siete dimensiones: integración laboral, en bienestar, socioeconómica, identitaria, ciudadana, comunitaria y en expectativas. Los colores nos indican si un conglomerado tiene un valor relativamente muy alto en una dimensión (color verde intenso), alto (verde claro), medio (naranja), bajo (morado claro) o muy bajo (morado oscuro).

**Tabla 16. Conglomerados de personas según su posición en las siete dimensiones de la integración social**

Índice parcial de integración...	Me va muy bien, a mi aire	Mal, las cosas están siendo muy duras	Me va bastante bien, pero no me veo	Salvo el trabajo, no me va mal	Integrado en todos los aspectos
Laboral	0,53281	-0,53218	0,18043	-1,83500	0,20822
En el bienestar	0,39227	-2,11920	0,26338	0,30493	0,26477
Socioeconómica	0,37516	-1,39479	-0,15740	-0,20550	0,51675
Identitaria	0,27215	-0,49412	-0,77203	-0,14529	0,48082
Ciudadana	0,05518	-0,40172	-0,35875	-0,19434	0,93997
Comunitaria	-0,36880	-0,01525	-0,14385	-0,19025	2,15939
En expectativas	0,31522	0,06217	-1,82542	0,26227	0,32009

*Fuente: Elaboración propia*

<sup>26</sup>El análisis del historial de aglomeración del análisis Clúster, en la evolución de los valores de sus coeficientes, y del dendograma correspondiente nos invitan a pensar que una agrupación en cinco subgrupos es plausible, aunque no descartamos que pudieran agruparse el conjunto de personas de origen extranjero alternativamente en cuatro o seis subgrupos. Para este análisis hemos trabajado con el método de conglomeración de Método de Ward y la unidad de medida utilizada ha sido la distancia euclídea al cuadrado. Los datos proporcionados por tres análisis K-medias, el primero con una solución de cuatro conglomerados, el segundo con una solución de cinco conglomerados y el tercero con una solución de seis conglomerados, nos aconsejan trabajar con la solución de cinco conglomerados porque es la que mejor cumple requisitos de homogeneidad intragrupo y heterogeneidad intergrupos (comparativa de las distancias individuales con respecto al centro del conglomerado al que se le asigna y de las distancias entre los centros de conglomerados finales).

La denominación de los conglomerados obedece a una expresión que pretende ser ilustrativa del contenido y de las características de cada uno de los grupos, de su posición en la integración de las dimensiones. La descripción más detallada de los conglomerados es esta:

1. *Integrado/a en todos los aspectos*: este subgrupo lo forman personas que se encuentran en las mejores posiciones relativas de integración en la mayor parte de las siete dimensiones analizadas. Es verdad que hay otro conglomerado que presenta mejores posiciones de bienestar laboral y material, pero, sin embargo, las personas que forman este grupo destacan por ser quienes más han avanzado en los procesos de integración simbólica, identitaria, ciudadana y comunitaria, unido a una alta integración de futuro en la sociedad vasca.
2. *Me va muy bien, a mi aire*: este conglomerado presenta una diferencia sustancial con respecto a las personas que conforman el primero. Mientras que en el primer conglomerado observamos un importante equilibrio en los ritmos y avances del conjunto de las dimensiones estudiadas, en este conglomerado descubrimos una clara asimetría entre los avances y la situación en los procesos de integración material (laboral, en bienestar, socioeconómica) e identitaria (relaciones con e imágenes percibidas de la sociedad vasca) y los procesos de integración ciudadana y comunitaria. A este grupo de personas le va muy bien en el aspecto material del proceso de integración, pero no parece mostrar tanto interés o capacidad para poder aparejar procesos de integración que tengan que ver con la capacidad plena de derechos y con la disposición a participar e interactuar comunitariamente. Sería un conglomerado con una dinámica de integración, elegida o no, de carácter multicultural: coexisten en buenas condiciones materiales, pero no conviven desde el punto de vista interactivo y ciudadano.
3. *Me va bastante bien, pero no me veo*: los valores obtenidos por este conglomerado de personas nos indican una fuerte asimetría en sus procesos de integración. Claramente muestran posiciones y avances en los aspectos materiales, sobre todo en su integración laboral y de bienestar, aunque económicamente no muestran una posición sólida, pero tienen todavía mucho más recorrido en su proceso de integración identitaria, ciudadana y comunitaria, acompañado todo ello de una integración muy pobre de expectativas de futuro, lo que nos hace pensar que todavía están lejos de tener una situación donde pese más lo positivo que lo negativo. Los indicadores parecen indicar que se trata de un grupo de personas a las que nos les va mal en algunas dimensiones, pero que todavía es pronto para pensar que están interiorizando formar parte de la sociedad vasca, ahora y en el futuro.
4. *Salvo el trabajo, no me va mal*: las posiciones de este conglomerado de personas nos indican que su gran déficit es la integración laboral. Es un grupo

que presenta posiciones interesantes en dimensiones como el bienestar, la integración identitaria (tiene, aun así, amplio margen de mejora), la comunitaria y la de expectativas de futuro, lo que denota avances importantes en su sentimiento de integración subjetivo, de formar parte de la sociedad vasca, de estar a gusto en ella y de querer formar parte de su devenir futuro. Pero el hándicap de una insuficiente integración laboral repercute y se relaciona con una integración socioeconómica también claramente mejorable.

5. *Mal, las cosas están siendo muy duras*: los valores en prácticamente todas las dimensiones de este conglomerado nos indican que sus componentes están todavía en posiciones de integración muy tempranas. Tanto en integración material como identitaria y de derechos ciudadanos se encuentra en posiciones que nos remiten a situaciones personales y familiares muy duras. Solo en las dimensiones comunitaria y de expectativas de futuro parecen presentar posiciones esperanzadoras: la situación presente de este conglomerado dibuja un panorama sombrío y duro, sostenida quizá por los apoyos comunitarios y por una ilusión de futuro mejor.

Para asegurarnos que la asignación del conjunto de la muestra a cada uno de los cinco conglomerados es plausible desde el punto de vista estadístico hemos aplicado un nuevo análisis multivariante, el análisis discriminante<sup>27</sup>. Este tipo de técnica multivariante nos permite comprobar si la asignación que hemos hecho de las personas de origen extranjero en un grupo u otro es correcta. No vamos a extendernos en la interpretación de los resultados de este análisis discriminante, pero para nuestros objetivos bastará decir que el análisis corrobora una adecuada clasificación de las personas en los cinco conglomerados porque quedan clasificados correctamente el 93,2% de los casos agrupados originales y el 93,0% de los casos agrupados validados mediante validación cruzada. En el

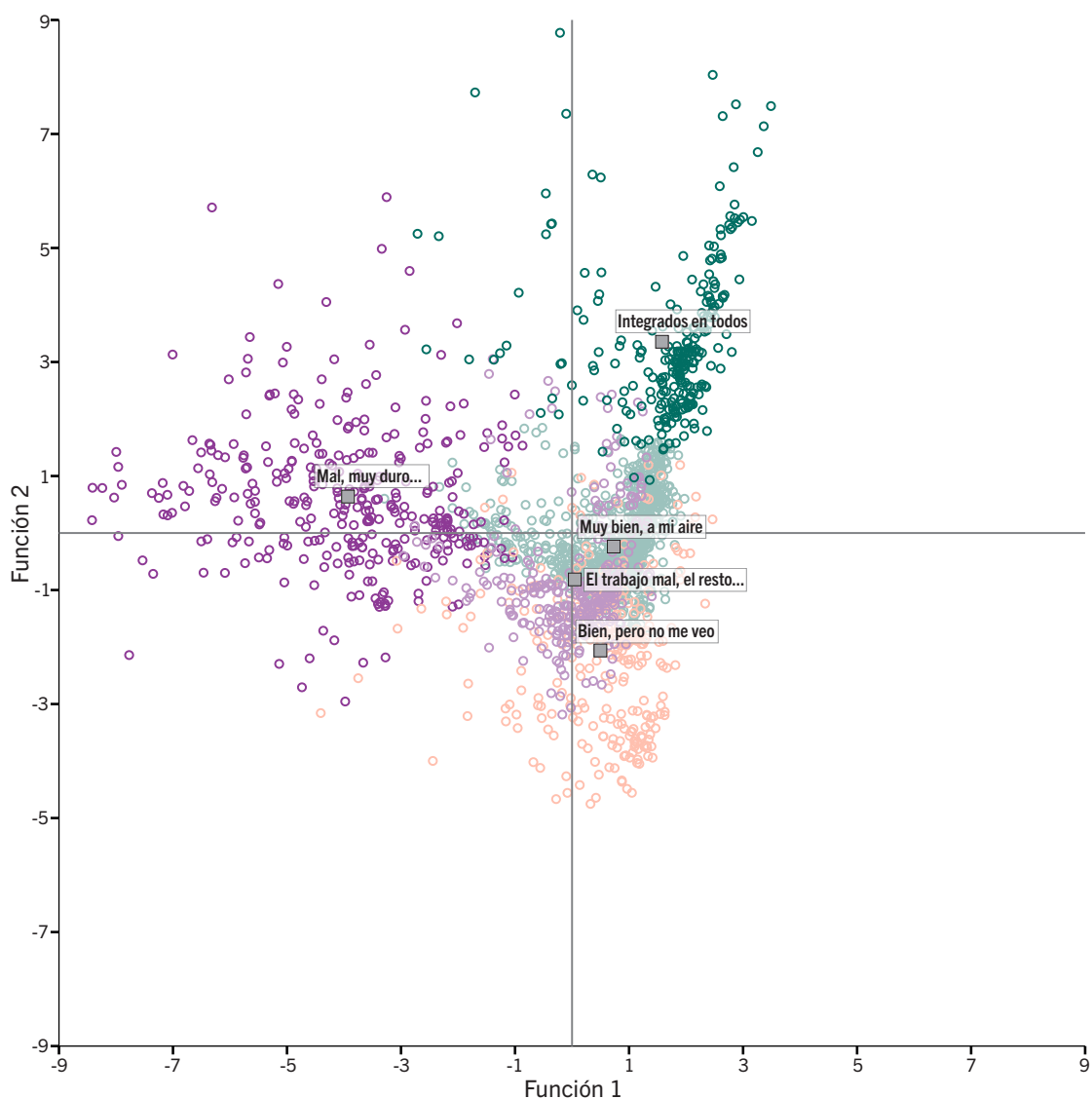
---

<sup>27</sup>El análisis discriminante es una técnica multivariante de dependencia cuyo principal objetivo es construir un modelo predictivo y hacer estimaciones de comportamiento en términos de asignación a una categoría u otra de la variable dependiente en función de los valores en las variables independientes que forman las funciones discriminantes. También se dice de ella que puede ser considerada una técnica de clasificación, por lo que acabamos de comentar. El objetivo específico de su aplicación es comprobar que la asignación que hemos hecho de las 2.418 personas en los cinco conglomerados es plausible y cumple requisitos estadísticos. En nuestro caso, de la aplicación del análisis discriminante obtenemos un valor Lambda de Wilks de entre 0.267 y 0.861, para las siete dimensiones estudiadas, con niveles de significación en todos los casos de 0.000, lo que nos indica que existen diferencias significativas entre las medias de los cinco conglomerados para las siete dimensiones. La prueba del Test M de Box (valor 1.875, significación 0.000) nos indica que las matrices de varianzas y covarianzas para cada grupo difieren significativamente. Del análisis obtenemos cuatro funciones discriminantes que explican respectivamente el 40,8%, el 25,2%, el 20,9% y el 13,0% de la varianza total. Los valores Lambda de Wilks de las funciones son plenamente significativos (significación 0.000). Y la validación cruzada arroja cifras de clasificación correcta del 93,2% de los casos originales y del 93,0% de los casos agrupados validados mediante validación cruzada. Un manual sencillo para entender y aprender los fundamentos de esta técnica es el elaborado por M<sup>a</sup> Ángeles Cea D'Ancona (2016).



gráfico 5 podemos observar el mapa territorial de los cinco conglomerados con respecto a las dos funciones con mayor poder discriminante.

Gráfico 5. Mapa territorial de los cinco conglomerados, Funciones 1 y 2

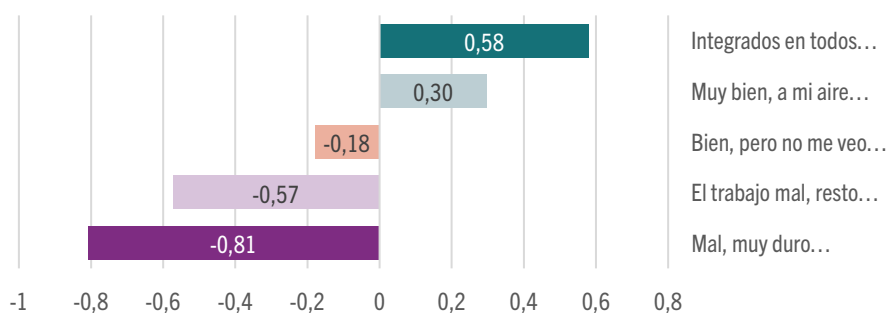


Fuente: Elaboración propia

Los cinco conglomerados establecidos, además de sus peculiares y singulares posiciones en las siete dimensiones señaladas, tienen también una posición global diferencial en su proceso de integración social. Si cruzamos el Índice sintético de Integración Social por la pertenencia a un conglomerado u otro, podemos comprobar cómo las puntuaciones medias que obtiene cada conglomerado son significativamente distintas, es decir, que demuestran estar en fases o posiciones distintas de integración social global en la sociedad vasca.

El gráfico 6 nos muestra cómo es la posición general de los cinco conglomerados establecidos en la variable creada con el índice sintético. En él se puede observar cómo la posición relativa del primer conglomerado muestra un avance en su integración social muy superior a los demás conglomerados. Solo se le acerca el segundo de los subgrupos, con una posición relativa que también muestra avances importantes en el proceso global de integración social de sus componentes. Los otros tres conglomerados se sitúan en posiciones mucho más distantes y que muestran una posición relativa de integración social en fase mucho más temprana.

**Gráfico 6. Índice sintético de Integración Social de los cinco conglomerados**



Fuente: Elaboración propia

El tamaño de estos conglomerados tampoco es uniforme: como ya hemos visto anteriormente, cuando hemos trabajado en el apartado anterior con las tipologías obtenidas a partir de una situación metodológica de dependencia (segmentos en función de su puntuación en la integración social global), también aquí podemos cuantificar el número de personas que forman cada uno de los cinco conglomerados.

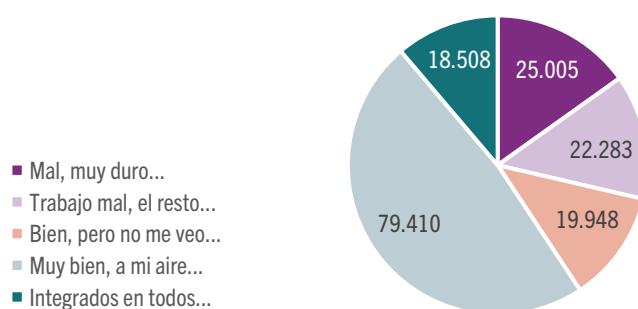
Una vez aplicados los elevadores para pasar de volúmenes muestrales a estimaciones de los volúmenes de personas del conjunto de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE podemos observar, tal y como nos muestra el gráfico 7, que el grupo más numeroso se corresponde con aquel compuesto por personas en una situación general de integración que podemos calificar como *Me va muy bien, a mi aire* porque, como ya hemos visto, sus posiciones de integración material están en fase avanzada, aunque tiene déficits en la integración ciudadana y comunitaria. Estimamos que este conglomerado lo forman 79.410 personas, lo que supone el 48,1% del total de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE.

Si a ese colectivo le sumamos las que componen el conglomerado que hemos definido como *Integrado/a en todos en todos los aspectos*, porque presenta valores importantes en todas las dimensiones, que estimamos que son un total de 18.508 personas, el 11,2% del total de la población, en estos dos conglomerados

se encuentran casi el 60% de la población de origen extranjero residente en la CAE.

El conglomerado que hemos denominado *Me va bastante bien pero no me veo*, porque sus déficits no los identificamos en sus procesos de integración material (laboral, bienestar, socioeconómico) sino en su integración identitaria, ciudadana, comunitaria y de expectativas, estimamos que aglutina a alrededor de 19.948 personas, el 12,1% de la población estudiada.

Gráfico 7. Tamaño de los cinco conglomerados



Fuente: Elaboración propia

El conglomerado que hemos denominado *Salvo el trabajo, no me va mal* porque, si exceptuamos la dimensión laboral (no olvidemos que es la más importante), la que recoge la situación y condiciones de trabajo, en la que tienen importantes déficits, en el resto de dimensiones los procesos de integración están en posición más avanzada o asentada, estimamos que está formado por unas 22.283 personas, el 13,5% del total del universo estudiado.

Finalmente, nos queda el conglomerado en peor posición en términos relativos, el que ocupa las fases más tempranas de integración en las dimensiones estudiadas, el que hemos denominado *Mal, las cosas están siendo muy duras* porque presenta importantes déficits tanto en la integración material como en la integración de su universo simbólico y de expectativas. Este conglomerado estimamos que está formado por 25.005 personas, el 15,1% del conjunto de personas de origen extranjero mayor de 16 años y residente en Euskadi.

Como podemos comprobar, lo miremos como lo miremos, ya hagamos una segmentación de la población estudiada en función del Índice sintético de Integración Social y obtengamos 25 tipos o segmentos o trabajemos con las siete dimensiones o índices parciales en los que se basa el índice sintético global y obtengamos cinco conglomerados con ritmos asimétricos de integración, el volumen de personas en peor situación relativa y con importantes déficits<sup>28</sup> en

<sup>28</sup>Cuando nos referimos a déficits de alguno de los conglomerados en alguna de las dimensiones no queremos dar a entender que todos son de la misma magnitud e importancia, ni que afectan

sus procesos multidimensionales de integración social lo cuantificamos en alrededor de un 15-16% (unas 25.000 personas) del total de la población mayor de 16 años de origen extranjero residente en la CAE.

Si cruzamos la pertenencia a cada uno de los cinco conglomerados que venimos distinguiendo en este apartado con cuatro variables relevantes para poner de manifiesto cuál es la situación y la realidad cotidiana a la que tienen que enfrentarse cada uno de ellos, hemos evidenciado nuevamente que su situación es bien distinta. Hemos cruzado los cinco conglomerados por las variables dificultades económicas, situaciones graves de privación, estado de la vivienda en la que residen y riqueza o pobreza familiar subjetiva y hemos comprobado que existe una asociación estadísticamente significativa (Chi Square significativo en los cuatro casos 0.000) entre pertenecer a un conglomerado u otro y tener más o menos dificultades, sufrir o no situaciones de privación, residir en una vivienda en mejor o peor estado y ser una familia rica o pobre.

**Tabla 17. Dificultades económicas de los cinco conglomerados (%)**

Dificultades económicas	Mal, muy duro...	El trabajo mal, el resto...	Bien, pero no me veo...	Muy bien, a mi aire...	Integrados en todos...	Total
Para cubrir nec.alimentación,vestido-calzado o vivienda	98,5	14,5	14,6	6,6	14,1	22,3
Para hacer frente a gastos imprevistos	1,5	46,6	42,4	32,6	17,6	29,7
Sin dificultades	0,0	38,9	43,0	60,7	68,4	48,0
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

*Fuente: Elaboración propia*

La tabla 17 es muy elocuente: los dos conglomerados en mejor situación relativa mayoritariamente declaran que no tienen dificultades económicas. En el otro extremo, prácticamente la totalidad de quienes forman el subgrupo en peor situación relativa declaran tenerlas.

---

por igual a la integración social conjunta. Simplemente queremos constatar que hay colectivos de personas que tienen todavía mucho margen de mejora en la integración parcial de sus dimensiones y en la integración social en su conjunto.

Tabla 18. Situaciones de privación graves de los cinco conglomerados (%)

Situaciones graves de privación	Mal, muy duro...	El trabajo mal, el resto...	Bien, pero no me veo...	Muy bien, a mi aire...	Integrados en todos...	Total
Multidimensional, aspectos básicos	78,7	6,1	6,5	3,4	8,6	15,2
Parcial, en aspectos básicos	21,3	27,0	27,5	19,9	24,6	22,5
Ninguna privación o no grave	0,0	66,9	66,0	76,7	66,8	62,3
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia

En relación a situaciones graves de privación (tabla 18), nuevamente el grupo denominado *Mal, muy duro...*, el que está en peor situación, declara mayoritariamente sufrir situaciones graves de privación en aspectos básicos y de una manera multidimensional. El resto de conglomerados parecen encontrarse en una situación relativa mucho menos vulnerable.

Tabla 19. Estado de la vivienda de los cinco conglomerados (%)

Estado de la vivienda	Mal, muy duro...	El trabajo mal, el resto...	Bien, pero no me veo...	Muy bien, a mi aire...	Integrados en todos...	Total
No, es insuficiente	14,5	5,5	3,6	1,7	3,9	4,5
Tiene un nivel aceptable aunque mejorable	48,5	38,9	42,5	29,8	28,5	35,1
Sí, tiene un nivel apropiado	37,0	55,6	53,9	68,4	67,6	60,4
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia

El análisis de la variable que se refiere al estado de la vivienda (tabla 19) nos indica que, en general, ninguno de los cinco conglomerados se puede decir que resida en infraviviendas o en viviendas que no cumplan unos mínimos. Incluso entre las personas que forman el grupo más desfavorecido, la gran mayoría admite que residen en una vivienda que tiene, al menos un nivel aceptable cuando no apropiado. Pero el cruce también evidencia que los conglomerados que presentan mejores posiciones en las siete dimensiones de la integración social, los que aparecen con la etiqueta abreviada de *Integrados en todos...* y *Muy bien, a mi aire...*, son aquellos compuestos por personas que mayoritariamente declaran que sus viviendas tienen un nivel apropiado.

Tabla 20. Riqueza o pobreza familiar subjetiva de los cinco conglomerados (%)

Pobreza-Riqueza	Mal, muy duro...	El trabajo mal, el resto...	Bien, pero no me veo...	Muy bien, a mi aire...	Integrados en todos...	Total
Muy pobre	10,9	0,6	1,9	0,1	0,4	1,9
Pobre	25,7	4,5	7,8	2,3	3,5	6,7
Más bien pobre	25,4	8,7	8,7	3,3	4,3	7,9
Apañándose las, por debajo de la media	37,0	57,9	60,5	49,3	40,6	49,2
Por encima de la media, confortable	0,9	23,5	19,7	38,4	39,8	29,0
Próspera, acomodada, rica	0,0	4,8	1,3	6,6	11,3	5,3
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, el análisis del último de los cruces (tabla 20) nos deja una última evidencia: los conglomerados en mejor situación relativa de integración en las siete dimensiones parciales se definen significativamente más que los demás a sí mismos y a sus familias como prósperas, acomodadas, ricas, confortables o por encima de la media. El conglomerado que se encuentra en situación de mayor vulnerabilidad destaca significativamente por declarar pertenecer a familias pobres o muy pobres. En medio, los otros dos conglomerados se definen con más intensidad como familias que se las apañan o por debajo de la media.

Por último, nos queda una pregunta por responder: ¿la clasificación que hemos hecho en cinco conglomerados de personas con ritmos asimétricos de integración en las siete dimensiones estudiadas y en la integración social global está relacionada también con variables de naturaleza sociodemográfica? Lo veremos a continuación.

Al cruzar las variables de naturaleza sociodemográfica con la pertenencia a uno u otro de los cinco conglomerados que venimos distinguiendo observamos que existe una asociación significativa con la zona de origen de la que proceden las personas de origen extranjero mayores de 16 años que residen en la CAE, con la nacionalidad, con la situación administrativa, con el sexo, con la edad, con el estado civil, con el nivel de estudios, con la actividad, con los años que llevan en el Estado español, con el tiempo de padrón y con la pertenencia o no a una minoría (todos los Chi Square obtenidos son significativos: significación 0.000).

Aunque hay conglomerados que comparten algunos de los atributos podemos establecer un retrato del perfil sociodemográfico singular de cada uno de los cinco conglomerados establecidos. Para resumir la información proporcionada por los cruces de variables hemos aplicado un análisis factorial de correspondencias

simples (AFCS) a las variables mencionadas<sup>29</sup>. El gráfico 8 nos muestra el producto de ese AFCS, el mapa de posicionamiento de los cinco conglomerados y de las características bien representadas en el plano factorial formado por las dimensiones 1 y 2. No vamos a extendernos en la interpretación de este análisis<sup>30</sup> porque nuestra intención es resumir la información e ilustrar los atributos de cada uno de los conglomerados. Esta es su descripción:

1. *Integrado/a en todos los aspectos*: este subgrupo se caracteriza fundamentalmente por estar compuesto de personas procedentes de UE Occidental, Argentina/Chile/Uruguay, Colombia/Ecuador/Perú, Brasil/ Venezuela/R. Dominicana, con predominio de situación administrativa de nacionalidad española, personas ocupadas, entre 25 y 44 años, sobre todo, pero también de 45 a 64 años, con más de 10 años en el Estado español, con estudios universitarios o secundarios, con más de 10 años empadronadas o más de 5 años y que no pertenecen a ninguna minoría étnica, cultural o religiosa.
2. *Me va muy bien, a mi aire*: este conglomerado comparte con el que acabamos de comentar la procedencia mayoritaria de los mismos lugares de origen, UE Occidental, Argentina/Chile/Uruguay, Colombia/Ecuador/Perú, Brasil/ Venezuela/R. Dominicana, también compuesto sobre todo por personas ocupadas, personas casadas, entre 25 y 44 años o entre 45 y 64 años, con más de 10 años de padrón, con residencia permanente y también personas nacionalizadas, con más de 10 años en el Estado español, con

---

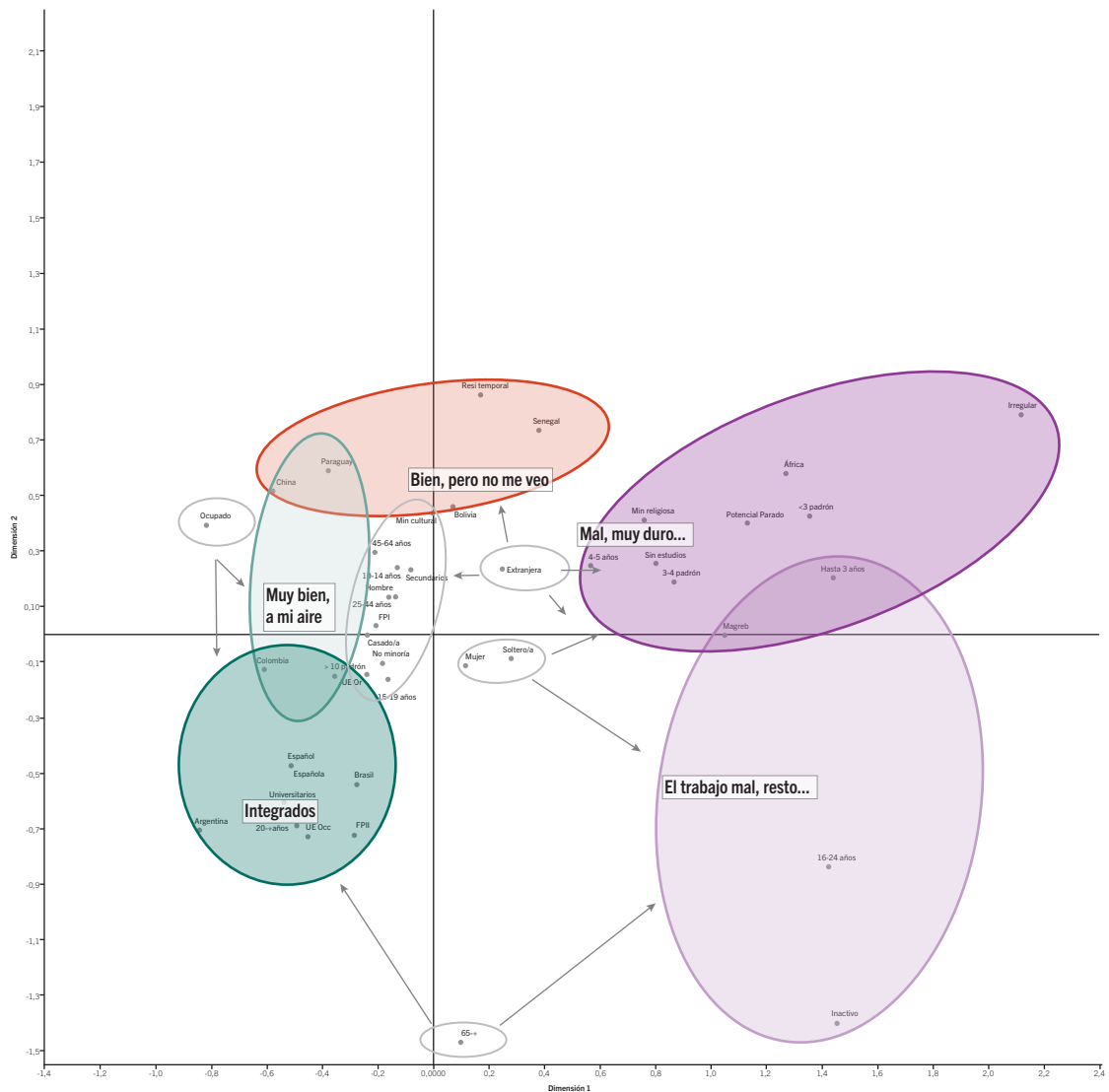
<sup>29</sup>El análisis factorial de correspondencias simples es una técnica multivariante de la familia de las técnicas de interdependencia. Es una técnica factorial cuyo objetivo es el resumen de datos. Tiene sentido aplicarlo cuando nos enfrentamos a una situación de investigación en la que disponemos de un conjunto amplio de variables nominales en situación de interdependencia mutua y queremos conocer las relaciones mutuas de sus categorías. En nuestro caso, tenemos una variable nominal o de categorías que es la pertenencia a uno de los cinco conglomerados y nos interesa analizar la asociación que tiene con un conjunto de variables de categorías sociodemográficas. Manuales que explican de manera muy sencilla y didáctica la técnica del Análisis de Correspondencias son el de Abascal y Grande (1989) o el Greenacre (2002).

<sup>30</sup>Los resultados del análisis de correspondencias nos indican que dos dimensiones son suficientes para explicar una parte relevante y suficiente de la variabilidad total. De hecho, entre las dimensiones obtenidas, solo la primera tiene un valor propio con una cifra superior a 0,20, lo que nos pone sobre aviso de que es la primera dimensión la que realmente explica una parte relevante de la variabilidad total, el 68,1%. La segunda dimensión solo aporta a la explicación un 19,7%. En cualquier caso, la solución gráfica de ambas dimensiones, gráfico 14, recoge un total del 87,8% de la varianza total. El análisis de las contribuciones absolutas de las categorías para la dimensión 1 nos remite a una dimensión que contrapone el perfil de *Me va muy bien a mi aire* y personas que trabajan con los perfiles *Salvo el trabajo, no me va mal* y *Mal, las cosas están siendo muy duras* junto a las categorías potencial parado, inactivo, 16 a 24 años, menos de 3 años en el Estado español y situación administrativa irregular.

De la solución gráfica hemos eliminado las categorías con baja calidad de representación, con contribuciones relativas para ambas dimensiones inferiores a 0.40. Las que se presentan en la solución gráfica tienen suficiente calidad de representación como para ser interpretadas en términos de cercanías y lejanías y formar nubes de proximidad.

estudios secundarios u obligatorios, con mayoría de personas de nacionalidad extranjera y que tampoco pertenecen a ninguna minoría de ningún tipo.

Gráfico 8. Análisis de correspondencias simples: características de los cinco conglomerados



Fuente: Elaboración propia

3. *Me va bastante bien, pero no me veo*: la composición de este conglomerado destaca por recoger más personas de las que debería hacerlo por azar de procedencias como China, Paraguay y Senegal, compuesto mayoritariamente por personas de origen extranjero, ocupadas fundamentalmente como en los anteriores conglomerados, personas casadas, entre 25 y 64 años, con más de 5 años de padrón, con estudios secundarios y obligatorios, con situación administrativa de residencia permanente, con más de 10



años en el Estado español y con un importante contingente de personas de minoría religiosa.

4. *Salvo el trabajo, no me va mal*: las personas que componen este conglomerado destacan por asociarse fundamentalmente a proceder de Magreb, con una presencia significativamente mayor que en otros conglomerados de mujeres, mayoritariamente con nacionalidad extranjera, con presencia importante también de personas solteras, asociado a menos edad, entre 16 y 24 años, con más de 5 años de padrón, con presencia de muchas personas inactivas, con estudios secundarios y obligatorios, en situación administrativa de residencia permanente.
5. *Mal, las cosas están siendo muy duras*: este conglomerado destaca por aglutinar significativamente más a personas de origen magrebí y de Resto de África (África subsahariana), mayoritariamente de nacionalidad extranjera, personas en situación de potencial paradas, con presencia importante de personas solteras, con edades sobre todo de 25 a 44 años, pero también de 45 a 64 años, con menos de 3 años de padrón, con estudios secundarios, obligatorios o sin estudios, con importante peso de personas en situación administrativa irregular, muchas de ellas que llevan menos de 5 años en el Estado español y con fuerte presencia de personas de una minoría religiosa.



# 5

## Conclusiones

De todo lo hasta aquí expuesto nos gustaría destacar algunas cuestiones:

1. La base de datos EPIE 2018 tiene una gran cantidad de información que nos ha permitido construir un Índice sintético de Integración Social, al que hemos denominado *Basque Inclusion-Integration Index BI3*, cuyo comportamiento nos hace pensar que mide suficientemente bien la realidad social de las personas mayores de 16 años de origen extranjero residentes en la CAE y dar cuenta de su proceso de integración social.

En este informe se han seleccionado 47 indicadores de integración, pero la base de datos de EPIE permite trabajar con más o con otras variables que pueden así mismo medir integración social. Es un privilegio poder disponer de una herramienta tan completa y de tanta calidad para analizar el proceso de integración social de las personas de origen extranjero.

Queda para otra publicación trabajar con la base de datos de las unidades convivenciales y consolidar los hallazgos obtenidos en este estudio, y complementarlos con indicadores familiares de integración social.

2. El trabajo con el Índice sintético y con los índices parciales correspondientes a las siete dimensiones en las que descansa la integración social de las personas de origen extranjero nos permite sostener y entender la integración como un sistema multidimensional compuesto por esos siete constructos o dimensiones que interactúan y se interrelacionan entre sí.

Por orden de importancia, las siete dimensiones parciales son la integración laboral (y de las condiciones de trabajo), la integración en bienestar social (y en las condiciones de vida), la integración socioeconómica (el acceso a unos ingresos que garanticen una vida digna), la integración identitaria

(asignación subjetiva, valoración de otros colectivos, discriminación), la integración ciudadana (situación administrativa y el acceso a derechos ciudadanos), la integración comunitaria (y el grado de participación con otras personas y colectivos en entidades de variada índole) y la integración materializada en expectativas.

3. El análisis de los datos que nos ofrece la EPIE 2018 y de los índices obtenidos nos permite concluir que la integración social global de las personas de origen extranjero es diferente en su ritmo según personas y/o grupos de personas.

Hay, así mismo, una serie de variables sociodemográficas asociadas a posiciones más avanzadas y posiciones más tempranas de integración social, en su conjunto y en cada una de las siete dimensiones señaladas. La que más discrimina es la actividad (personas ocupadas, potenciales paradas e inactivas) que insiste en el trabajo e inserción laboral como la puerta de acceso y motor principal del proceso de integración social.

4. Así mismo, los datos nos indican que, aún tendiendo hacia un equilibrio al final del proceso, una misma persona y/o grupo puede tener posiciones asimétricas en las distintas dimensiones que subyacen bajo el proceso global de la integración social.

Estas posiciones asimétricas matizan la proposición de Bosswick y Heckmann (2006) que indican que las interacciones mutuas entre las dimensiones que forman la integración social requerirían de un equilibrio entre ellas. Su afirmación parece querer indicarnos que solo hay un producto final de integración social, que todos los procesos, asimétricos en su curso, deben abocar a un mismo resultado llamado integración social.

Quizá la realidad nos invite a pensar que la integración social se puede entender de formas variadas y que los procesos, asimétricos en su curso y ritmo, no tienen por qué terminar equilibrándose en una sola forma de integración social. Quizá debamos empezar a pensar que caben resultados de integración social múltiples, distintos según personas y/o grupos de personas de origen extranjero, y que no necesariamente precisan de un equilibrio de conjunto. Quizá deberíamos empezar a pensar en una teoría de la integración social caracterizada por la segmentación intergrupala, la asimetría multidimensional y la integración múltiple.

Los modos de ser y sentirse vascos y vascas entre la población autóctona son varios y variados. Lo será más al contar con la incorporación plena de las personas de origen extranjero. Pero todos ellos se ajustan a la definición que ya hace unas décadas acuñó aita Joxe Migel Barandiaran cuando en una entrevista fue interpelado acerca de qué es ser vasco ('Zer da euskaldun izatea?').

Para este humanista y científico ser vasco/a es vivir en Euskal Herria, trabajar aquí, estudiar aquí, crecer aquí, amar esta tierra, hablar euskera, querer al euskera, compartir unas tradiciones, unas costumbres, unos modos de vivir, tener hijos e hijas aquí, formar parte de un proyecto social común... Se puede ser y sentir vasca y vasco de muchas maneras.

Del mismo modo que hay muchas y variadas formas de ser y sentirse vasco o vasca entre la población autóctona, entendemos que pueden ser múltiples las formas finales que adopte la integración social de las personas de origen extranjero.

5. Los datos obtenidos de los índices parciales de las siete dimensiones y del Índice sintético de Integración Social global nos proporcionan hallazgos suficientes y evidencian muchas de las intuiciones que se tienen entre las personas expertas del sector acerca de los procesos asimétricos de integración social de personas y/o grupos de personas de origen extranjero.

Entre ellos, hay personas expertas que defienden que la integración material es condición *sine qua non* para que se pueda llegar a hablar de una verdadera integración social y que la integración simbólica, la identitaria, la comunitaria y la cultural son dimensiones de la integración social con menor importancia de cara a una convivencia efectiva y armoniosa entre personas de distintos orígenes. Desde luego, la integración ciudadana es indispensable, pero quizá debamos empezar a pensar que una exitosa y compartida integración material (laboral, en bienestar y económica) de personas de origen extranjero, pero también autóctonas, unida a una integración ciudadana universal es compatible con una integración simbólica, identitaria y comunitaria fragmentada, singular y asimétrica, sin que ello suponga una amenaza de futuro para la sociedad vasca.

6. Finalmente, los datos ponen el foco de la vulnerabilidad, de manera recurrente, en personas y grupos de personas de categorías sociales muy repetidas y conocidas.

Hagamos la segmentación que hagamos, utilicemos una técnica estadística u otra, apliquemos un cruce de variables u otro, dispongamos una situación de investigación u otra... cuando queremos distinguir a las personas y/o grupos de personas en fases más tempranas del proceso de integración social global o de las dimensiones que la soportan aparecen los mismos perfiles y las mismas características.

Debemos prestar atención a esas personas que tienen mayores dificultades, que tienen que vencer más obstáculos, que disponen de menos herramientas para avanzar, que necesitan algo más de ayuda. Estamos hablando de personas de procedencia africana, personas jóvenes, que llevan poco

tiempo en nuestra sociedad, que tienen recursos formativos propios, que muchas son mujeres, que no tienen ocupación ni facilidad para conseguirla, que se encuentran en la penalizante situación administrativa irregular, etc.

Según los datos de la EPIE 2018 y según nuestras segmentaciones estamos hablando de alrededor de un 15% de la población de origen extranjero mayor de 16 años residente en la CAE. Estamos hablando de unas 25.000 personas. Esperemos que este informe arroje luz sobre la realidad social y sirva de ayuda para el diseño e implementación de políticas públicas que, dirigidas a estos colectivos en fase más temprana de su integración social, les permitan seguir avanzando a mejor ritmo en su proceso de integración social. No olvidemos que la gran mayoría de estas personas tienen la esperanza de cumplir su sueño de proyecto vital presente y futuro entre nosotros y nosotras.

# 6

## Bibliografía

- Abascal, E. y Grande, I. (1989). *Métodos Multivariantes para la Investigación Comercial. Teoría, aplicaciones y programación BASIC*. Barcelona: Ariel Economía.
- Bisquerra Alzina, R. (1989). *Introducción Conceptual al Análisis Multivariante. Un enfoque informático con los paquetes SPSS-X, BMDP, LISREL y SPAD*. Volumen I y II. Barcelona: PPU.
- Blancas, F. y Domínguez, M. (2010). Un indicador sintético DEA para la medición de bienestar desde una perspectiva de género. *Revista Investigación Operacional*, vol. 31, nº 3, pp. 225-239.
- Blancas, F., Contreras, I. y Ramírez, J.M. (2011). *Construcción de indicadores sintéticos: una aproximación para maximizar la discriminación. XIX Jornadas ASEPUMA, VII Encuentro Internacional*. Valencia: Anales de ASEPUMA, nº 19:0110
- Bosswick, W. y Heckmann, F. (2006). *Integration of migrants: contribution of local and regional authorities*. Dublin: European Foundation of the Improvement of Living and Working Conditions. En línea (Consulta: 2020, 29 de abril). Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/297802930\\_Integration\\_of\\_Migrants\\_Contribution\\_of\\_Local\\_and\\_Regional\\_Authorities](https://www.researchgate.net/publication/297802930_Integration_of_Migrants_Contribution_of_Local_and_Regional_Authorities)
- Cea D'Ancona, M.A. (2016). *Análisis discriminante*. Cuadernos Metodológicos, nº 54. Madrid: CIS Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Colectivo IOÉ (Pereda, C., Astis, W., De Prada, M.A. y Mateos, E.) (2008). *Barómetro social de España. Análisis del período 1994-2006*. Madrid: Traficantes de Sueños.

- Conferencia Ministerial Europea sobre Integración (2010). *Declaración de Zaragoza*. Zaragoza: Presidencia española de la Unión Europea, 15 y 16 de abril de 2010.
- Domínguez, M. et al (2011). Una revisión crítica para la construcción de indicadores sintéticos. *Revista de Métodos Cuantitativos para la Economía y la Empresa*, junio 2011, pp. 41-70. Universidad Pablo Olavide.
- Escobar, L. (2006). Indicadores sintéticos de calidad ambiental: un modelo general para grandes zonas urbanas. *Revista Eure*, vol. XXXII, nº96, pp. 73-98. Santiago de Chile.
- Escobar, M. (1998). Las aplicaciones del análisis de segmentación: el procedimiento CHAID. *EMPIRIA Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, nº 1, 1998, pp. 13-49.
- Escobar, M. (2007). *El análisis de segmentación: técnicas y aplicaciones de los árboles de clasificación*. Cuadernos Metodológicos 39. Madrid.
- European Commission (2004). *European handbook of integration of policy-makers and practitioners*. Brussels: Directorate General, Justice, Freedom and Security.
- European Commission (2018). *Integration of immigrants in the European Union*. Special Eurobarometer 469. En línea. (Consulta 2020, 29 de abril). Recuperado de: <http://ec.europa.eu/commfrontoffice/publicopinion>
- Eurostat (2011). *Indicators of immigrant integration. A pilot study*. Luxembourg: Publications Office of the European Union. En línea. (Consulta 2020, 29 de abril). Recuperado de: <https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-statistical-working-papers/-/KS-RA-11-009>
- Fernández, M., Moreno, G., Iglesias, J. y Oleaga, J.A. (2018). El impacto de la crisis sobre el colectivo de origen ecuatoriano en España. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*. UAEM, nº 76, 2018, Universidad Autónoma del Estado de México.
- Foessa (2014). *VII. Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Madrid: Fundación Foessa.
- Freeman, G. (1986). *Migration and the political economy of the Welfare State*. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 485, pp. 51-63.



- Freeman, G. (2004). Immigrant incorporation in Western Democracies. *International Migration Review*, 38, pp. 945-969.
- Fullaondo, A. (2017). Un acercamiento teórico y conceptual. En J. A. Oleaga. (Ed.), *La diversidad infantil y juvenil en la CAE. Las (mal llamadas) segundas generaciones* (pp. 9-40). Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco. En línea. (Consulta 2020, 29 de abril). Recuperado de: [https://www.ikuspegi.eus/documentos/investigacion/es/diversidad\\_infantil/Diversidad\\_infantil\\_juvenil\\_CAE.pdf](https://www.ikuspegi.eus/documentos/investigacion/es/diversidad_infantil/Diversidad_infantil_juvenil_CAE.pdf)
- Godenau, D., Rinken, S., Martínez de Lizarrondo, A., Moreno, G., Oleaga, J.A. et al (2014). *La integración de los inmigrantes en España: una propuesta de medición a escala regional*. Madrid: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.
- Gobierno Vasco (2011). *Encuesta de la Población Inmigrante Extranjera residente en la CAE (EPIE 2010)*. Órgano Estadístico Específico del Departamento de Empleo y Asuntos Sociales. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- Gobierno Vasco (2015). *Encuesta de Población Inmigrante Extranjera (EPIE 2014)*. Órgano Estadístico Específico del Departamento de Empleo y Políticas Sociales. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- Gobierno Vasco (2020). *Encuesta de Población Inmigrante Extranjera (EPIE 2018)*. Órgano Estadístico Específico del Departamento de Empleo y Políticas Sociales. Vitoria-Gasteiz: Gobierno Vasco.
- Greenacre, M. (2002). *The use of Correspondence Analysis in the exploration of health survey data*. Documentos de Trabajo, nº 5. Fundación BBVA.
- Hair, J.F., Anderson, R.E., Tatham, R.L. y Black, W.C. (1999). *Análisis Multivariante*. 5ª Edición. Madrid: Prentice Hall.
- Huddleston, T., Niessen, J. y Dag Tjaden, J. (2013). *Using EU Indicators of Immigrants Integration. Final report for Directorate-General for Home Affairs*. Migration Policy Group. ESN. European Commission. Brussels.
- Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración (2019). *Barómetro 2019. Percepciones y actitudes hacia la población de origen extranjero*. En línea. (Consulta 2020, 29 de abril). Recuperado de: [https://www.ikuspegi.eus/documentos/barometros/2019/bar\\_CAE\\_2019\\_CAS.pdf](https://www.ikuspegi.eus/documentos/barometros/2019/bar_CAE_2019_CAS.pdf)
- Laparra, M. y Pérez, B. (coord.) (2008). *La exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación*. En Fundación FOESSA,

VI Informe sobre la exclusión y desarrollo social en España. Conclusiones. Madrid: Fundación FOESSA, pp. 53-88.

MIPEX. 2015. *Integration Policy Index 2015*. En línea. (Consulta 2020, 29 de abril). Recuperado de: <http://mipex.eu/sites/default/files/downloads/files/mipex-2015-book-a5.pdf>

Mondejar, J. y Vargas, M. (2008). *Indicadores sintéticos: una revisión de los métodos de agregación*. Economía, Sociedad y Territorio, vol VIII, nº 72, pp. 565-585.

MTAS (2007). *Indicadores de integración de inmigrantes: propuesta para contribuir a la elaboración de un sistema de indicadores comunes de la integración*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Dirección General de Integración de los Inmigrantes.

OECD (2012). *Settling In: OECD Indicators of Immigrant Integration 2012*. OECD Publishing. En línea. (Consulta 2020, 29 de abril). Recuperado de: [https://www.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/settling-in-oecd-indicators-of-immigrant-integration-2012\\_9789264171534-en](https://www.oecd-ilibrary.org/social-issues-migration-health/settling-in-oecd-indicators-of-immigrant-integration-2012_9789264171534-en)

OECD (2015). *Settling In: OECD Indicators of Immigrant Integration 2015*. OECD Publishing. En línea. (Consulta 2020, 29 de abril). Recuperado de: <http://www.oecd.org/els/mig/Indicators-of-Immigrant-Integration-2015.pdf>

Oleaga, J.A. (2007). *Estudio sobre la percepción, valores y actitudes de la población donostiarra hacia la inmigración*. Donostia-San Sebastián: Donostiako Udala.

Portes, A. y Borocz, J. (1989). Contemporary immigration: theoretical perspectives on its determinants and modes of incorporation. *International Migration Review*, 23, 606-630. En línea. (Consulta 2020, 29 de abril). Recuperado de: <https://www.semanticscholar.org/paper/Contemporary-immigration%3A-theoretical-perspectives-Portes-Borocz/4d61ee252d2e0799c3d3724a18fe84d2b949373b>

Portes, A. (2000). *Teoría de inmigración para un nuevo siglo: problemas y oportunidades*. En F. Morente (ed.), Cuadernos Étnicas. Inmigrantes, claves para el futuro inmediato. Jaén: Cruz Roja-Universidad de Jaén, pp. 25-60.

Pérez, F. et al. (2008). *Análisis, diseño y comparación de indicadores sintéticos*. XVI Jornadas ASEPUMA, IV Encuentro Internacional. Rect@ Vol Actas\_16 Issue 1:803. Cartagena.

- Poza, C. y Fernández, J.A. (2010). Una aproximación a la construcción de un indicador de la pobreza multidimensional. ¿Cuáles son los focos de riesgo en España? *Revista de métodos cuantitativos para la economía y la empresa* 10: pp. 43-72.
- Schierup, C. y Alund, A. (1986). *Will they still be dancing? Integration and ethnic transformation among yugoslav immigrants in Scandinavia*. Estocolmo: Almqvist y Wiksell International.
- Sanjurjo, E. (2005). *Desigualdad y acceso al bienestar. Una aplicación multivariante al caso español*. En línea. (Consulta 2020, 29 de abril). Recuperado de: <https://old.aecr.org/web//congresos/2005/ponencias/p162.pdf>
- Shershneva, J., Fernández, I. y Oleaga, J.A. (2018). *Principales características de los grandes colectivos de población de origen extranjero en la CAE*. En: El proceso de integración del colectivo inmigrante en Euskadi, Moreno, G. (coord.), pp. 13-59. Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración. Leioa: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.





# Anexos

## Variables del ámbito del empleo:

1. Z61 Trabajar en la CAE
2. Z81 Satisfacción con el contenido del trabajo
3. Z82 Satisfacción con el puesto de trabajo
4. Z83 Satisfacción con posibilidades de promoción
5. Z84 Satisfacción con el horario de trabajo
6. Z85 Satisfacción con la relación con jefes/as
7. Z86 Satisfacción con ritmo de trabajo
8. Z87 Satisfacción con condiciones materiales del trabajo
9. Z88 Satisfacción con el grado de dureza del trabajo
10. Z89 Satisfacción con nivel de riesgos laborales
11. Z90 Satisfacción con el estrés laboral
12. Z91 Satisfacción con la remuneración laboral
13. Z92 Satisfacción el ajuste a su modo de vida
14. Z124 Expectativas laborales en los próximos 5 años
15. P84 Ingresos familiares mensuales

## Variables del ámbito del bienestar social:

1. P61 Régimen tenencia de la vivienda
2. P69 Ingresos suficientes para necesidades básicas
3. P70 Ingresos suficientes para gastos de la casa
4. P71 Hacer frente a gastos imprevistos 800€
5. P72 Comida carne, pescado... cada 2 días
6. P73 Destino +30% de ingresos a vivienda
7. P77 12 meses: Impagos o retrasos en recibos
8. P78 12 meses: Cortes de luz, ...
9. P80 12 meses: Pedir ayuda económica a familiares, ...

10. P81 12 meses: Pedir ayuda económica a instituciones
11. P82 12 meses: Sobreendeudamiento
12. P83 12 meses: No poder hacer frente a necesidades básicas
13. P86 Grado de pobreza-riqueza familiar
14. P88 Uso de servicios sociales públicos
15. P90 Uso de servicios sociales privados

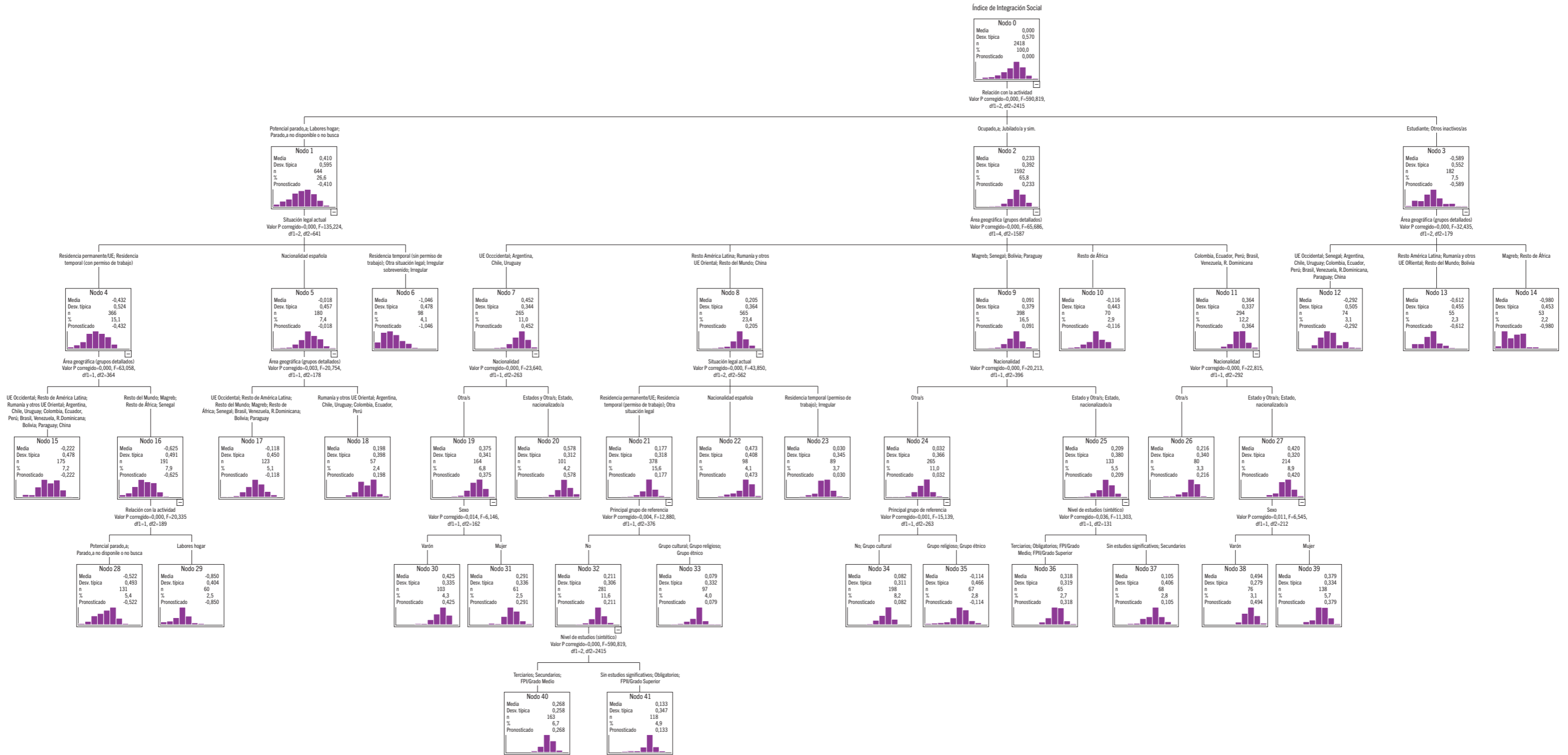
Variables del ámbito de las relaciones sociales:

1. Z99 Relación en tiempo libre
2. Z100 Participación en asociaciones de tiempo libre
3. Z101 Dificultades para integrarse con autóctonos
4. Z102 Dificultades para integrarse con inmigrantes
5. Z103 Participación en grupos informales de inmigrantes
6. Z104 Participación en organizaciones de apoyo a inmigrantes
7. Z105 Participación en asociaciones o clubes deportivos
8. Z106 Participación en grupos educativos y/o culturales
9. Z114 Valoración de la población autóctona
10. Z115 Valoración de la población inmigrante
11. Z118 Sentimiento integración en sociedad vasca
12. Z128B Nivel de conocimiento del castellano

Variables del ámbito de la ciudadanía:

1. Z111 Participación en elecciones autonómicas
2. Z112 Participación en elecciones municipales
3. Z121 Expectativas 5 próximos años
4. Z122 Expectativas de proyecto vital
5. P22 Situación administrativa

# Árbol de segmentación y tipologías



Fuente: Elaboración propia









**ikus  
pegi** Immigrazioaren  
Euskal Behatokia  
Observatorio Vasco  
de Inmigración